

## Artículo de Investigación

# Sobre el juarense (sólo una aproximación)

## On the Juarense (Just an approximation)

 Jorge Ordóñez Burgos

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez  
Correo: zauberhamann@gmail.com

Chihuahua Hoy  
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México

ISSN:2448-8259  
ISSN-e:2448-7759

Periodicidad: Anual  
vol. 23, núm. 23, e7098, 2025  
chihuahua.hoy@uacj.mx

Fecha de recepción: 05/08/2025  
Fecha de aceptación: 30/09/2025

DOI: <http://dx.doi.org/10.20983/chihuahuahoy.2025.23.9>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No-Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional.

### Resumen

La investigación filosófica sobre la naturaleza de la humanidad es un tema complejo, ya que su punto de interés principal reside en un ser fluctuante que existe en constante cambio. La humanidad no es un concepto puro que flota en el cielo de las ideas. Es un lenguaje específico (que existe en un tiempo y espacio particulares), ciertos prejuicios (de todo tipo), un puñado de creencias, paisajes que infunden diferentes formas de vida cotidiana (clima; colores de la tierra, las nubes, la ciudad, el desierto, el cielo y las montañas; vientos, lluvia, nieve y diversos tipos de tormentas), costumbres, preferencias políticas y gastronomía local. El pensamiento filosófico sobre la humanidad tiene poca vigencia y necesita una actualización constante, según las dinámicas sociales. En este artículo intentamos una reflexión filosófica sobre el habitante de Juárez, con el propósito de crear nuevos caminos posibles, nunca una vía estrecha hacia la *verdad*. Ofrecemos a nuestro lector sólo unos primeros pasos para comprender una pregunta: ¿qué, quién o cómo es el juarense?

**Palabras clave:** antropología filosófica; filosofía de la actualidad; filosofía mexicana.

### Abstract

Philosophical research about Humanity's nature is a complex topic because its study main point of interest is a fluctuant being who exists through constant changes. The Mankind is not pure concept that floats in ideas' heaven. It is a specific language (that exists in a particular time and room), some prejudices (all types of them), a few beliefs, landscapes that infuses different ways of daily life (weather; earth's, clouds', city's, desert's, sky's and mountains' colours; winds, rain, snow and various kinds of storms), customs,

political preferences and local cuisines. Philosophical thought about Humanity have a little validity time and needs constant refreshing according social dynamics. In this article, we try a philosophical reflection on Juárez' inhabitant, meaning to create new possible paths, never a highway strait to the *Truth*. We offer to our reader just a first steps to understand a single question: What, who or how is the Juarense?

**Keywords:** actuality's philosophy; Mexican philosophy; philosophical anthropology.

“We were standing at the border  
Waiting for the man to come  
We didn't have a problem  
Till he invented one  
He said take it easy, take it slow  
No one moves  
Till I say so

Running for the border  
Down in Mexico

We made it to Chihuahua  
With the setting sun  
The fans were going crazy  
Everyone had fun  
He said take it easy, take it slow  
We've got all day  
We'll make the show

Running for the border  
Down in Mexico

We met the Federales  
They wouldn't go away  
So we gave them lots of money  
It was all our fuckin' pay  
They said take it easy, take it slow  
No one moves  
Till I say so

Running for the border  
Down in Mexico”

Running across the border  
Biff Byford

### El silencio de los indolentes...

Los orígenes del filosofar no se encuentran en Grecia. Están en un medio más cercano y tangible que nos pasa desapercibido por tenerlo justo frente a nosotros, en la cotidianidad presente e ineludible; en esas circunstancias a

veces sorprendidas, dolorosas, gratas, inverosímiles, rebeldes, para ser sometidas a una lógica cómoda. Y, simultáneamente, pueden resultar monótonas, aburridas, irrelevantes y simples.

Estamos vivos y pasa frente a nosotros nuestro hábitat sin despertarnos mayor interés, para darnos el tiempo para pensarlo y ubicarnos dentro de él. Parecería que preferimos huir del medio donde vivimos abriendo la puerta al reino de las ideas intemporales, para subsistir alejados de las condiciones concretas que nos hacen seres temporales y vulnerables.

Algunas filosofías se adhieren a otras circunstancias por juzgar las propias insignificantes. Pensar en lo que se tiene frente a los ojos no significa justificarlo o abandonarse en aquello que despreciamos, empero el presente que nos hace ser lo que somos no es por necesidad desdeñable.

En el norte de México hay un silencio casi absoluto en lo referente a la naturaleza de los individuos que habitamos en la región. Ciudad Juárez ofrece tópicos de reflexión que han sido tomados por periodistas, literatos, antropólogos, historiadores e incluso religiosos convencidos de ser el mesías; sin embargo, los filósofos locales —si es que los hay— no se han tomado la molestia de meditar al respecto. Considero urgente entablar diálogo con quienes desde sus áreas de interés han desarrollado parte de una tarea que le corresponde a la filosofía. Pretendo seguir las huellas de algunos de ellos para esbozar sólo algunas consideraciones acerca de la naturaleza del juarense, no busco construir unas ideas definitivas sobre un tema que debe estarse revisando constantemente, y que, por desgracia, nunca se ha siquiera abordado de manera hipotética como tema filosófico.

## UN PEQUEÑO MANIFIESTO FILOSÓFICO



La reflexión sobre la naturaleza del hombre es un tema que la filosofía occidental ha tomado como una de sus banderas más valiosas, dándole la estatura de garante de la condición *humanista* que la distingue de otras maneras de pensar. El dogma dicta que el gran descubrimiento es localizado en los años de madurez de Sócrates, cuando su vocación de partero de almas lo hacía meditar acerca de eso que constituía a los hombres como tales, ya en calidad de seres pensantes, ya como conciencias capaces de discernir lo que es el bien.

Sócrates concluyó que el hombre es un ente político perteneciente a estructuras tales como la *polis*, el ejército y los actos comunitarios (teatro, procesiones, celebraciones marcadas por el calendario cívico-religioso o participación en conmemoraciones relacionadas con el Estado, tales como la guerra, las elecciones o la fundación de edificios públicos). Cuando Sócrates se preguntaba por la esencia del hombre, discriminaba a mujeres, niños, y en buena medida “hombre” y “griego” eran sinónimos.<sup>1</sup> Si los babilonios, los persas y

1 El muy conocido pasaje de *Menón* (82a-83a) en el que Sócrates lleva a un esclavo griego a deducir la respuesta de un problema geométrico, según mi interpretación, establece una diferencia importante entre la inteligencia que comprende a profundidad las cosas y una que sólo puede alcanzar un entendimiento superficial. Ello no implica

los egipcios podían ser brillantes, no alcanzaban el grado de genialidad que tenían los griegos, condición que los hacía libres y capaces de inventar el mundo en que ellos vivían. Hasta donde sabemos, una reflexión antropológica tan incluyente (“universal”) para ese tiempo no sería bien vista del todo.

El hombre en abstracto, para ser una idea, era demasiado concreto dentro de las sociedades griegas, no sólo era el resultado de la reflexión de filósofos, sino que constituía también la justificación de unas condiciones políticas. Por tradición, cuando se revisa el pensamiento antropológico de esos siglos, se excluyen otros ámbitos griegos en los que también se hablaba del hombre, sólo que desde otra perspectiva y con propósitos más realistas.

Tengamos como muestra algunos discursos como la tragedia y la comedia, cada una con sus reglas abordaban el papel de las mujeres, los esclavos e incluso los extranjeros. La dramaturgia exhibía vicios y excesos, lamentablemente buena parte de esas críticas no hemos logrado descifrarlas a plenitud, porque carecemos del conocimiento de la cotidianidad de aquellas personas. La historia, como la de Diódoro de Sicilia y Heródoto, así como las crónicas de Pausanias, nos llevan observar una sociedad menos xenofóbica y abierta al aprendizaje de lo que hacían y pensaban los *no griegos*. Por desgracia, la filosofía no suele tener un diálogo pleno con estudios como esos. El mismo tratamiento omiso reciben la medicina, la poesía y la retórica, esferas del saber en el que había un esfuerzo por comprender al hombre a partir de otros esquemas.

El caso de la “ginecología” griega es elocuente por sí mismo. En ese tiempo se creía que la mujer era un “hombre defectuoso” y de esa manera era tratada por los médicos; los rezagos en esta materia en relación con otros pueblos, como la India, Haty, Persia y Egipto, eran grandes. De entrada, pues, quisiera enfatizar el hecho de que el estudio del hombre entre los griegos era diseñado a la medida de intereses más que a partir de un pensamiento libre. Lo anterior hace a los habitantes de la Hélade un pueblo igual a los demás de su tiempo, por lo que la excepcionalidad espiritual de los griegos, en tanto que individuos cuasi intemporales, es insostenible.

## N

Los manuales escolares<sup>2</sup> dicen que la investigación filosófica sobre la naturaleza del hombre brinda un estado de consciencia sobre su esencia, a di-

---

que se consiga captar las causas reales de planteamientos abstractos, fenómenos de la naturaleza, la esencia de los dioses o el desenvolvimiento de la vida pública. He seguido la versión de Ute Schmidt Osmanczik (1984). Por favor, no perdamos de vista el léxico del griego antiguo sobre la materia. *dou* = *loj* (masculino), *dou* = *lh* (femenino) y *dou* = *lon* (neutro) era uno de los términos que se empleaba para referirse al esclavo. Otro muy usado que exhibe la mentalidad de la época es *pai* = *j*, utilizado en femenino y masculino sólo cambiando el artículo, cuyos significados podían ser hijo, niño o esclavo.

- 2 Como meros botones de muestra mencionaré unos cuantos ejemplos. A finales del siglo pasado, el libro *Conceptos fundamentales de la filosofía* de Rafael Ferber tuvo especial difusión en preparatorias y en los primeros semestres de la carrera de Filosofía. La obra todavía tiene bastante difusión, cf. el capítulo 1 “Filosofía” (1995, pp. 7-30). —Es elocuente el libro de Giorgio Colli, *El nacimiento de la filosofía*, en especial “La locura es la fuente de la sabiduría” (2009, pp. 13-22). —Es trilladamente conocida la exposición de

ferencia de otras concepciones míticas o religiosas del tema. La génesis de esas reflexiones se enfocaba en el “hombre” predominantemente ático-jónico; respondiendo a la postura de grupos bien identificados de la sociedad griega de esos siglos, el problema de fondo es que se ha abrazado esa doctrina sin un examen crítico. Es importante apuntar, entonces, que la reflexión filosófica sobre la naturaleza del hombre la hemos reconstruido, de tal manera que conserva no sólo los elementos más característicos de una sociedad oligárquica ilustrada de los siglos XVIII-XIX. La antropología de Kant no tiene nada de universal, pues su ensayo en relación con el tema abre con el establecimiento de principios:

El hecho de que el hombre pueda tener una representación de su yo le realza infinitamente por encima de los demás seres que viven sobre la tierra. Gracias a ello el hombre es una *persona*, y por virtud de la unidad de la conciencia en medio de todos los cambios que pueden afectarle es una persona, es decir, un ser totalmente distinto por su rango y dignidad,<sup>3</sup> de las cosas, como son los animales irracionales, con los que

---

Werner Jaeger sobre el tema; cf. la sección “La herencia de Sócrates”, en *Paidéia* (1992, pp. 389-457). — *Lecciones sobre historia de la filosofía* de Hegel son una obra clásica en la que se establece un proyecto espiritual que ha sido seguido de manera irreflexiva. Como todo buen clásico, Hegel no es estudiado sistemáticamente por los profesionales de la filosofía. Sobre el particular que nos ocupa, cf. las secciones “La filosofía oriental” (2005a, pp. 111-136), y en el tomo II el apartado “Sócrates” (2005b, pp. 39-100).

- 3 ¡El espíritu imperial prusiano ha hablado! Kant es un pensador cuyos méritos intelectuales son sobrevalorados. Al igual que todos los seres humanos, Kant es hijo de su tiempo, sin embargo, en el Occidente suele alterarse la naturaleza de su pensamiento concibiéndolo como un ilustrado germano cuya opinión de lo “humano” debe tomarse como modelo a seguir para el filosofar futuro. Revisemos algunas de sus palabras: “Los negros de África por naturaleza no tienen un sentimiento que se eleve por encima de lo trivial. El señor Hume desafía a que se le cite un solo ejemplo de un negro que muestre talentos y afirma que entre los cuentos de millares de negros llevados fuera de sus tierras, a pesar de que muchos de ellos han sido puestos en libertad, no se ha encontrado uno solo que haya desempeñado un papel importante en el arte, en la ciencia o en alguna otra valiosa cualidad, mientras que entre los blancos con frecuencia ocurre que, partiendo de los estratos más bajos, se levanten y por sus dotes superiores adquieren una reputación favorable en el mundo. Tan esencial es la diferencia entre estos dos géneros humanos; y parece ser tan grande respecto a las facultades espirituales como respecto del color. La religión fetichista tan extendida entre ellos es quizá una especie de idolatría que cae hasta lo más profundo de la ridiculez posible en la naturaleza humana. Una pluma de ave, un cuerno de vaca, una concha o cualquier otra cosa ordinaria, desde el instante que es consagrada con unas cuantas palabras, se convierte en objeto de veneración e invocación en los juramentos. Los negros son muy vanidosos, pero a su manera, y tan platicadores que hay que separarlos con azotes” (Kant, 2004, p. 253). — Bajo esa misma lógica, Kant decreta: “Los palestinos que viven entre nosotros han incurrido por su espíritu usurero desde el destierro, también en lo que concierne a la gran masa, en la no infundada fama de defraudar a los demás. Parece, es cierto, extravagante imaginarse una nación de defraudadores; pero no resulta menos extravagante imaginarse una nación de meros mercaderes, de los cuales con mucho la mayor parte, unidos por una vieja superstición, reconocida por el Estado en que viven, no buscan honores civiles, sino que quiere resarcirse de esta pérdida con las ganancias obtenidas defraudando al pueblo cuya protección se encuentran, e incluso defraudándose entre sí” (Kant, 1991, p. 123).

se puede hacer y deshacer a capricho.<sup>4</sup> Y es así, incluso cuando no es capaz todavía de expresar el yo, porque, sin embargo, lo piensa; como tienen que pensarlo, en efecto, todas las lenguas,<sup>5</sup> cuando hablan en la primera persona, aunque no expresen este yo por medio de una palabra especial... el niño que ya sabe hablar bastante bien, pero que sólo empieza bastante después (quizá un año más tarde) a decir *yo*, hable sin tanto tiempo en tercera persona (Carlos quiere comer, andar, etc.), y que parezca como haberse encendido una luz para él cuando empieza a expresarse diciendo yo: pues desde ese día no vuelve nunca a hablar de aquella otra manera. —Antes se sentía meramente a sí mismo, ahora se piensa a sí mismo—. (1991, pp. 15-16)

Es importante subrayar que buena parte de la filosofía occidental moderna y contemporánea, hija del liberalismo ilustrado, se define en gran cantidad por sus tradiciones más aceptadas como un pensamiento abierto e incluyente. Su visión de la realidad, entiéndase de la política y de la naturaleza del ser humano, está definida por ideales europeos que, con mayor o menor ahínco, han sido matizados para mantenerlos vigentes aun hoy en el momento del siglo XXI en el que vivimos. En la academia suele minimizarse la postura racista mantenida por Rousseau, Kant y Hegel, entre muchos otros. Ideas que se conservan todavía no sólo en Europa dentro de cuyos círculos filosóficos más rancios es difícil revisar con seriedad el pensamiento desarrollado fuera del mundo “civilizado”, sino en nuestras comunidades latinoamericanas; no en todas, por supuesto, pero sí hay una tendencia más o menos generalizada de apego, contemplación, seguimiento, inspiración, estudio, sumisión, dependencia, revisión poco rigurosa, emulación, interpretación, vinculación, sumo respeto, admiración, imitación, reconstrucción, transplantación, conexión, escucha o de articulación, para referir la imposibilidad de siquiera imaginar la existencia de otra filosofía posible con autonomía de las tradiciones británicas, francesas, italianas y alemanas.



La reflexión filosófica sobre el ser humano no tiene gran apertura. Cuando se pretende investigar sobre nuestra naturaleza, parecería que sólo es posible revisar la condición “ilustrada”, “democrática”, “civilizada”, “progresista” y “tolerante” de cierta clase de europeos, pues el resto de la humanidad no merece la pena. La antropología filosófica suele construir abstracciones que, a veces, son más un ideal moral o una justificación política que la meditación efectiva acerca de lo que somos. A excepción de esfuerzos que se han desarrollado en campos como el derecho, el arte o algunas religiones, es poco lo que la filosofía particulariza sobre la condición del ser humano como discapacitado o bajo el eufemismo de persona con capacidades diferentes; niño, mujer o anciano; incluso hay cierta resistencia para meditar con seriedad sobre la

4 La esclavización podría caber dentro del *capricho*.

5 Generalizaciones como ésta le restan rigurosidad al pensamiento del de Königsberg, ¿estaba en condiciones de hacer una afirmación categórica de este alcance?”.

juventud. La pregunta ¿qué es el mexicano? ha sido tratada desde hace mucho tiempo, quizá de los primeros acercamientos de los que se tiene registro es un tratado de fray Bartolomé de las Casas,<sup>6</sup> en el que se aborda de una manera panorámica la condición de los indios, entendiéndolos desde la base ontológica de seres creados por Dios, provistos de alma racional capaz de reconocer a su creador —siempre y cuando se les alleguen los medios suficientes para hacerlo, es decir, les sea enseñada la doctrina católica y les sean administrados los sacramentos—, pero también de una personalidad jurídica que hacía de la esclavitud un agravio, al que se había llegado por medios ilegales y arbitrarios. Son muy referidos los consabidos escritos de Vasconcelos, Reyes, Ramos, Uranga, Paz y Villoro; y otros no tan citados, como Salvador Reyes Nevares,<sup>7</sup> José Fuentes Mares,<sup>8</sup> Alberto Saladino<sup>9</sup> y Eduardo Reyes Vásquez.<sup>10</sup> Los tres últimos autores se encargan de bordar fino en sus meditaciones, enfocando con precisión la clase de mexicano sobre la que disertan; a saber, Saladino, en el indio; Fuentes Mares, en el chihuahuense, y Reyes Vásquez, en el rarámuri.

En las “antropologías convencionales”, el mexicano es un abstracto etéreo, ya que tiende a ser un ciudadano de la “provincia” (centro del país), o bien, el habitante de la capital de la república. El mexicano que vive en el medio rural y el indígena —en ese orden de prioridad— cuando llega a ser estudiado también lo es a manera de estereotipos. La filosofía en México, por lo general, se aborda desde la convicción de que sólo en el centro de la república se construye la disciplina, pues ni en el sur ni en el norte es viable cotejar siquiera la hipotética existencia de pensamiento. Es cierto que la filosofía no obedece a cuotas geográficas y que sea lo que sea que se haga fuera de la Ciudad de México, debe ser considerado por fuerza en dicha estatura; también es verdad que desde los estados es poco frecuente que se emprenda el esfuerzo por producir pensamiento original, y en los excepcionales casos en los que se

6 En 1552 publica *Sobre la materia de los indios que se han hecho en ellas* [en las Indias] esclavos. *El cual contiene muchas razones y auctoridades jurídicas, que pueden aprovechar a los lectores para determinar muchas y diversas questiones dudosas en materia de restitución y der otras que al presente los hombres el tiempo de agora tratan* (De las Casas, 1974, pp. 501-641).

7 Entre sus trabajos es de citarse “La finura del mexicano”, contenido en *El Hiperión* (Reyes Nevares, 2006, pp. 53-67).

8 Para el propósito de este artículo son de mencionarse: *Cadenas de soledad. Novela selecta para desesperados* (Fuentes Mares, 1958); y el ensayo *México en la Hispanidad. Ensayo polémico sobre mi pueblo* (Fuentes Mares, 1949).

9 Parte de su extensa obra está dedicada a la reflexión sobre lo que son los indígenas. Saladino ha construido una antropología crítica imprescindible para conocer el quehacer filosófico mexicano contemporáneo. Su tesis de licenciatura, aún inédita, nos ofrece las raíces de investigaciones desarrolladas hasta el día de hoy (Saladino, 1978).

10 “Cultura y naturaleza en los pueblos rarámuri: una mirada crítica desde las epistemologías del sur” (Reyes Vásquez, 2025). El texto nos ofrece una exposición crítica de la estética (cosmología) rarámuri en la que está presente una antropología de ese pueblo. El artículo, casi único en su clase, es original y de suma pertinencia. Sin embargo, al acogerse a las epistemologías del Sur, adhiriéndose a ciertas dinámicas como apoyar parte de su análisis en conceptos occidentales, se corre el riesgo de valerse de ideas cuya aplicación al estudio de otras mentalidades a veces resulta imposible de probar. Lo anterior no demerita el ensayo citado.

hace, sencillamente no es considerado digno para ser revisado. Como mero botón de muestra quiero mencionar el artículo de Guillermo Hurtado (2025) “Philosophy in Mexico”,<sup>11</sup> en el que se omite hacer estudios más amplios. Se esperaría alguna explicación que justificara la ausencia de filósofos y filosofías no capitalinas, sin embargo, se parte de una realidad dada que no requiere de mayor atención.

Con frecuencia, la reflexión sobre los indígenas tiende más a cubrir cuotas políticas que a emprender investigaciones bien articuladas; no utilizo el eufemismo pueblos originarios por considerarlo más cercano a la demagogia que como parte de un esfuerzo por comprender a etnias cuyo pensamiento es tan válido y trascendente como podría ser el nuestro. El hecho irrefutable de que esos pueblos no tomen en cuenta ciertos temas, que para nosotros son fundamentales, de alguna manera demerita su pensamiento. No pretendo instalarme en el discurso de la otredad, sólo me acojo a una intuición fundamental: la visión que los demás tienen del mundo y de las cosas es, por lo menos, tan válida como la mía. El pensamiento prefilosófico, la concepción mítica del mundo, la sabiduría ancestral, la filosofía popular, las intuiciones espirituales o la visión religiosa del mundo son también eufemismos usados para sobajar las meditaciones que no siguen las tradiciones y métodos abrazados por “sociedades civilizadas”. Es poco frecuente que las comunidades filosóficas occidentales, se abstengan de emitir juicios de valor sobre el pensamiento indígena. Los términos arriba listados son la manera políticamente correcta para socavar maneras diferentes de pensar y sentir el mundo. Aceptar que la filosofía, como nosotros la entendemos —claro, pasando por alto la falta de consenso que existe para definir qué es nuestra disciplina—, es ajena e irrelevante para comunidades diferentes a la nuestra. Ni inferiores ni superiores, sólo distintas. Parecería que aceptar esta realidad constituye un sacrificio cultural, una alta traición gremial o la inmolación intelectual.



La filosofía, a diferencia de la política y algunas religiones, no tiene como objetivo brindar esperanza. La filosofía no es un instrumento demoleedor desti-

11 Otros trabajos en circunstancias similares, entre los muchos que pueden citarse, son: Gabriel Vargas Lozano (2005a), *Esbozo histórico de la filosofía en México (siglo xx) y otros ensayos*. —*Ensayos filosóficos sobre la Cuarta Transformación de México*, coordinado por Guillermo Hurtado y José Alfredo Torres (2021); en la obra aparecen dos trabajos que son de autores de provincia, a saber: “El nihilismo mexicano. Más allá del Hiperión”, de Mario Teodoro Ramírez, profesor emérito de la UMSNH, y “Pensar en la Cuarta Transformación de México (Pequeña perspectiva de esclarecimiento)”, de Aureliano Ortega Esquivel, profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Guanajuato. No obstante, ninguno de ellos desarrolla una investigación sobre el pensamiento elaborado fuera de la capital de México. —*Intervenciones filosóficas: ¿Qué hacer con la filosofía en América Latina?*, de Gabriel Vargas Lozano (2005b). En el texto sólo son mencionadas las aportaciones de Adolfo Sánchez Vázquez, Luis Villoro y Elí de Gortari. —Es de mencionarse, como una maravillosa excepción, la obra colectiva coordinada por Raúl Trejo Villalobos (2019), *Filosofía de los pueblos originarios*. La compilación está preparada en una edición bilingüe castellano-inglés, cuya traducción se le debe a Rodrigo Díaz Cárdenas. A pesar de ser un texto de tan sólo 55 páginas, el proyecto constituye un ejemplo para nuestra disciplina.

nado a echar abajo todo lo que se le cruce a su paso; tampoco es un pincel que cubre de colores hermosos un escenario pálido. Nuestro oficio tiene como misión meditar sobre el mundo que *es* y no sobre uno ideal; en otras palabras, la realidad no es errónea o correcta. En áreas de investigación, como la filosofía de la religión, la ética, la filosofía de la cultura, la filosofía política y la antropología filosófica, este prolegómeno resulta esencial para abordar las cosas de manera adecuada. Entonces, pues, pensar al ser humano exige imbuirnos de subjetividades, de temporalidad, de límites espaciales, de costumbres, un idioma que es hablado de manera igualmente aterrizada a circunstancias, creencias, prejuicios y sentimientos. La niña que juega en el equipo de fútbol de su escuela, la mujer que se rehúsa a tener hijos por convicción propia, el obrero satisfecho con sus circunstancias particulares, los empresarios dueños de grandes centros de trabajo, una persona con síndrome de Down o el anciano de clase media que vive en un pueblo del Bajío son el resultado de esa sumatoria de condiciones definitorias, más que entidades suspendidas en el mundo de las ideas.

## R

El esfuerzo de la filosofía para consolidarse como una disciplina con lenguaje, métodos e instrumentos propios, se ha desarrollado desde la antigua Hélade. Dicha búsqueda es parte de la historia espiritual del Occidente, llevándose a cabo una y otra vez a lo largo de los siglos en diferentes lugares. Se ha intentado consolidar la autonomía de la filosofía de otras disciplinas, como la teología, las ciencias, las religiones, las artes y la política. El deseo de alcanzar la identidad gremial a veces ha degenerado en una actitud soberbia de cerrazón, en la que se cancelan las posibilidades de entablar un diálogo abierto con otras áreas del saber. De ahí que cierta clase de filosofía se mantenga dando vueltas en círculo, evocando y reinterpretando celebradas tradiciones. Para el desarrollo de este artículo quiero enfatizar la importancia de la existencia de una filosofía con la capacidad para reconocer sus fallas, no sólo identificadas desde el interior, sino a través de otros cuerpos de conocimiento diferentes. De igual manera, la filosofía debe sostener intercambio entre iguales y no constituirse como la única herramienta crítica capaz de señalar inconsistencias. Este último punto es de especial trascendencia para las ideas que a continuación pondré a consideración del paciente lector.

### **La realidad no pensada por la filosofía en México**

Toda meditación ha de partir de cierta abstracción del entorno y los seres que lo habitan, sin embargo, el tema antropológico es complejo, porque el ente estudiado suele fijarse en una etapa específica, concentrándose en los años de vida adulta, el lapso que va entre los treinta y los sesenta y cinco años, es decir, las décadas económicamente más productivas, de mayor estabilidad emocional y familiar; es por esas condiciones que se asume cierta plenitud y las circunstancias propicias para pensar con nitidez la naturaleza del ser humano. La infancia y la adolescencia son mencionadas como parte de la retórica vacía de los derechos humanos, ignorándolos como una parte esencial

del individuo cuya reflexión merece pensarse en función del acto y no de la posibilidad de convertirse en adulto.

En este aspecto, los estudios jurídicos han recorrido caminos inimaginables para la filosofía convencional,<sup>12</sup> a pesar de circunscribirse más al plano formal y teórico que al práctico; al menos se han llevado a cabo ejercicios que nuestro gremio debe asumir como necesarios. En materia pedagógico-didáctica, más que filosófica, se han propuesto algunas iniciativas interesantes sobre filosofía para niños, en las que se pretende brindar una iniciación en la disciplina desde la educación básica.

El proyecto tiene muchos matices, empero no está encaminado a reconocer a los niños en una estatura más allá de la formación,<sup>13</sup> dejando de lado las condiciones existenciales que nos deberían guiar a pensar una filosofía sobre la niñez, dueña de identidad, cuya voz es necesario escuchar, y no una filosofía *para* la niñez a la que es preciso instruir. En el caso de los ancianos con sus correspondientes eufemismos “adultos de la tercera edad”, “adultos en plenitud” o “adultos mayores”, tampoco merecen mayores esfuerzos. Ellos ya produjeron, ya hicieron; ya participaron... ya fueron. Con frecuencia se les “infantiliza” en el sentido de no tomarse en cuenta su forma de pensar y sentir; la ancianidad es una especie de limbo, quizá peor que la niñez, porque

---

12 Sólo para ejemplificar, es importante referir las consideraciones de Mónica González Contró (2011) en “Menores o niñas, niños y adolescentes en el contexto del debate de América Latina”, en el que destaca las implicaciones jurídicas de discriminación cada vez que se emplea el término “menor” en el contexto del derecho familiar; aunque por razones más políticas que humanitarias ha ido eliminándose muy lentamente la palabra de la jerga de las instituciones del Estado encargadas de proteger la integridad de niñas, niños y adolescentes, es frecuente escuchar la manifestación de la *vocación* de dichas dependencias: “*SALVAGUARDAR EL INTERÉS SUPERIOR DEL MENOR*”. Es importante retomar algunos pasajes de las conclusiones del artículo de Mónica González, pues en una actitud filosófica reconoce haber cambiado de opinión respecto del uso del lenguaje jurídico: “...pese a que el lenguaje crea realidades, tampoco es condición suficiente. Esto se ha visto claramente reflejado en lo ocurrido en muchas ramas del derecho mexicano, en donde se han dado cambios de forma que no han ido acompañados de cambios institucionales. El sistema de justicia para adolescentes es una clara muestra de ello... Pese a que la legislación en sí misma, utilizando un lenguaje que refleja un cambio de paradigma, no es suficiente, representa un primer y muy necesario paso. Y esto se muestra sobre todo en el empoderamiento de niñas y niños a partir del lenguaje de los derechos... Por último, debo confesar también que mi caso personal constituye una muestra de la confusión conceptual con todas sus implicaciones. En este sentido puedo afirmar que soy una conversa del *menorismo* a la protección integral. En textos de hace algunos años no consideré relevante la terminología, por lo que utilicé indistintamente menores y niños como parte de la herencia de la formación positivista propia del derecho en México. Las reflexiones, especialmente motivadas por la lectura y los diálogos con algunos ‘niñólogos’, me llevan a sostener hoy que el lenguaje es importante para reflejar los cambios que pretendemos hacer valer para niñas, niños y adolescentes a partir de su consideración como titulares plenos de derechos” (2011, p. 48). No perdamos de vista que el artículo apareció hace casi quince años.

13 Cf. el libro colectivo *Filosofía para niñas y niños en México. Un horizonte de diálogo, libertad y paz* (2020). Parte del grupo de autores que participó en la obra también colabora en el Centro de Filosofía para Niños <http://www.filosofiaparaninos.com.mx/>

después de la disminución de capacidades físicas e intelectuales como consecuencia del envejecimiento natural, lo que sigue es la muerte y nada más.<sup>14</sup>

El tema de las mujeres no está menos descuidado, pues parecería que mencionar nombres de filósofas ilustres, adherirse de manera mecánica a la filosofía de género y valerse del lenguaje inclusivo son acciones suficientes para “sustentar” una “filosofía” políticamente correcta. Sin embargo, todavía subsisten “filosofías” que abordan a las mujeres y a las complejas esferas ontológicas que las constituyen como entes pasivos a los que han de asignárseles roles de maternidad, definiendo su naturaleza a partir de ciclos vitales con una ceguera intelectual que cae en lo ridículo. El tema es muy complejo, por ahora sólo quiero señalar una carencia de fondo; no polemizaré respecto de si sólo las mujeres pueden hacer filosofía de género, considero que es una discusión que trasciende tanto los propósitos de este trabajo como mis conocimientos sobre el tema.<sup>15</sup> Creo importante que se haga una integración de la antropología filosófica, no tendría problema alguno con englobar la reflexión sobre el ser humano bajo el término ginecología filosófica; si durante siglos la tradición ha marcado una antropología, pasando por alto a más de la mitad de la humanidad, justo sería modificar el término acompañándolo de las necesarias investigaciones. Lo necesario es contemplar todas las facetas que nos constituyen; a saber: las edades, los géneros, las circunstancias, los idiomas y las costumbres. Somos seres efímeros y en esa dinámica hemos de pensarnos.

Si nos tomáramos un momento para observar las circunstancias que hemos vivido en nuestro país sólo en lo que va del siglo xxi, notaremos infinidad de acontecimientos que estamos obligados a pensar desde la filosofía; así como la gran ausencia de meditaciones elaboradas atendiendo a lo que somos y no a partir de ideas pensadas para otras condiciones y momentos. Pongamos, por ejemplo, las reflexiones sobre el Holocausto que no tienen una condición universal, dado que no se pueden aplicar sin más a las masacres perpetradas en Vietnam, Sierra Leona, Uganda, Gaza, Bosnia, Chechenia, Ucrania, Colombia, Yemen, así como a los incontables baños de sangre que vivimos en México debidos a lo que descuidadamente se clasifica como *crimen organizado*. La crueldad y la anulación de la dignidad de las personas puede repetirse, empero no de la misma manera y mucho menos obedeciendo

14 A Pavel Gutiérrez Sandoval (2011), se le debe uno de los pocos estudios que tocan el tema, focalizado a la realidad juarense, “Las mujeres adultas en Ciudad Juárez: sus luchas por vivir un ‘buen envejecimiento’ y sobrevivir hacia edades más avanzadas (2008)”.

15 De la extensa bibliografía que se ha producido sobre este particular, citaré un esfuerzo colectivo coordinado por Sandra Bustillos y Rodolfo Rincones (2011) titulado *Mujeres en Chihuahua Hoy*. Del volumen son de destacarse varios estudios cada uno encaminado a analizar facetas específicas de las mujeres, a saber: la mujer indígena y la pobreza, de Sandra Bustillos (2011); la visión cultural e histórica de la Adelita, de Jorge Chávez (2011); la comisión de delitos en función al género y la zona de la ciudad, de César Fuentes (2011); las mujeres en Ciudad Juárez y su labor dentro del activismo feminista, de Carlos Massé (2011). —Sandra Bustillos y Luisa Daniela Bustamante (2023) publicaron un artículo que revisa las actividades y aportaciones académicas de las mujeres, “Nosotras las académicas fronterizas. Trayectorias vitales de mujeres en la academia: el caso de Ciudad Juárez, Chihuahua”.

a propósitos iguales. La violencia y el autoritarismo no son el único tópico, también podemos señalar otros como los cambios sustanciales que ha sufrido el castellano coloquial, la necesidad de pensar a fondo la educación en nuestro país, más allá de sexenios y modas pasajeras iniciadas en esta centuria con la ocurrencia de Vicente Fox de *masificar* la ideología del Tecnológico de Monterrey nombrando como secretario de Educación a Reyes Tamez Guerra. La consciencia colectiva que se tiene del pasado lejano, mediano y cercano en tanto que comunidades, regiones y país. La estética del cine mexicano contemporáneo interesado en reflejar las condiciones sociales que se viven. La existencia de congregaciones religiosas, tanto las que cuentan con feligreses, cuya fe ha sido heredada de generación en generación, como otras con presencia más reciente. De la misma manera, el desarrollo de filosofías en el interior de estas religiones, algunas de las cuales poseen seminarios en los que es enseñada su concepción del mundo. El papel real de la tecnología, de la investigación científica y de la comercialización de los resultados de ambas en nuestro país; meditaciones sinceras que atiendan a lo que sucede y no a lo que nos gustaría que pasara.

La reflexión acerca de la presencia de caravanas de migrantes en México, y el posterior asentamiento de algunos de sus miembros en nuestras ciudades, temática que no se reduce a la demarcación política del país, sino a nuestra naturaleza como mexicanos, así como la dinámica que juega México dentro del continente, revisando su condición latinoamericana y también su ubicación en Norteamérica. Convivimos con miles de personas que viajaban penosamente desde naciones lejanas, la realidad del mundo contemporáneo vivo nos golpea de frente y, a la fecha, no se ha hecho un planteamiento filosófico sobre un asunto tan importante. ¿Hemos asimilado-olvidado el confinamiento, los espacios internos y comunes creados con la pandemia, así como las dinámicas planetarias que dictaron la vida de miles de millones de seres humanos durante más de un año? La naturaleza del sistema judicial en nuestro país, abordado no sólo desde la perspectiva de la política oficial y la filosofía del derecho, sino como arreglo en el que hay una concepción de lo que es el régimen mexicano, los derechos humanos y la legalidad elaborados no sólo a partir de códigos, sino a través de la atención cotidiana a la ciudadanía. La coexistencia de muchos Méxicos en un solo espacio y momento, la imposibilidad o posibilidad de hacerlos de alguna manera compatibles bajo cierta identidad, o si es necesario aceptar que hay diferentes maneras de ser *en México*.

El México contemporáneo posee ciertas condiciones que compartimos muchos ciudadanos independientemente de la región, del género o de la edad. Propongo las siguientes:

**i) El idioma.** En este punto me parece necesario esbozar un tema de reflexión. Considerar a las etnias indígenas como mexicanas, parecería un acto de reconocimiento de la pluralidad cultural, de reivindicación a los “orígenes” del país, así como un acto de inclusión. Sin embargo, cabría preguntarles a cientos de comunidades, cuyas tradiciones y lenguas no están emparentadas con la “mexicanidad”, dado que algunas de ellas son previas no sólo a la llegada de los españoles, sino al nacimiento de Jesús. Etnias que han sido “mexi-

canizadas”, censadas, alfabetizadas, reclutadas, evangelizadas, masacradas, explotadas, expulsadas de su territorio, manipuladas y acarreadas a actos políticos desde hace mucho tiempo. Sus lenguas maternas no son el castellano, y la imposición los hace parte de una comunidad lingüística, mas no espiritual. Se puede explicar de muchas maneras la adopción de un idioma hegemónico, pero, en casos como éste, parte de un acto de sometimiento que entra en discordancia con la política de apertura enarbolada por las socialdemocracias contemporáneas. Recordemos las voces de protesta que se han escuchado en nuestro país cada vez que se ha intentado masificar la enseñanza y el uso del inglés como segunda lengua. Cuando las etnias se han manifestado en contra de la imposición del castellano, ¿se han escuchado sus objeciones, han tenido algún impacto real más allá del uso de eufemismos demagógicos?

El castellano mexicano se presta tanto para la precisión en sus expresiones como en la ambigüedad, cuyos alcances son regla no escrita de convivencia, y el juego con el doble sentido, cuyo filo agudo ha llegado a herir a uno de los presidentes menos dotados que hemos tenido, quien llegó a alburearse solo en una conferencia de prensa. Los usos y costumbres hacen que decodifiquemos expresiones como “te marco más tarde”, “luego nos vemos para ir a comer”, “tenemos pendiente un café”, “a ver qué sale” o “estaba por llamarte”. Vasconcelos comenta al respecto:

Nuestra psicología como regla es la psicología del apostador; apostamos con nuestra riqueza y con nuestras oportunidades de vida; de hecho, apostamos con nuestra vida. Un decir popular es frecuentemente invocado cada vez que nos enfrentamos a lo desconocido, lo posiblemente inesperado: “A ver qué sale”. Con esto no queremos decir un fatalismo sino una especie de sentimiento de lotería, una decisión de probar el destino y obligarlo que entregue su secreto y su tesoro. “A ver que sale” significa realmente: “Tengamos fe en el resultado, después de hacer lo mejor de nuestra parte, dejemos que lo incontrolable cumpla su capricho”. (2010, pp. 55-56)

En México nada es lo que parece. En frases tan sencillas e informales vamos aprendiendo desde muy temprana edad que la literalidad no es la única manera de entender las palabras. Aunque nosotros no contemos con medios ortográficos para marcar tonos en el habla, ellos están presentes en muchas de nuestras conversaciones. Son frecuentes también nuestras expresiones de escepticismo, por ejemplo, alguien llama para reportar una fuga de agua, lleva su automóvil a reparar al taller o pide comida a su domicilio; al preguntársele por la respuesta recibida con frecuencia se antepone la expresión “se supone que...”. La frase no sólo es una manera de expresar desconfianza, sino también tiene que ver con una noción colectiva del tiempo y de las relaciones interpersonales. Con variantes, existe cierto consenso en todo el país para asumir esta manera de comunicarse.

**ii) La esperanza.** Independientemente de las creencias religiosas de los mexicanos, que buena parte de ellos son de filiación cristiana en sus diversas denominaciones, existe cierto apego a confiar en que el día de mañana las

cosas mejorarán. La economía, la política, los resultados del equipo de fútbol favorito, las condiciones climáticas adversas o la inseguridad, dejarán de ser nefastos. Aunque confiar en el mañana no es una nota distintiva nuestra, está articulada a la perfección en nuestra vida colectiva.

Es uno de los medios para mantener cierta salud mental y ser funcionales en condiciones que pueden ser inciertas. Si bien, el mexicano no es el único que se aferra a la esperanza para vivir, esa actitud articula nuestra existencia compartida. Los discursos políticos se han confeccionado desde hace siglos de esa manera no siendo exclusivo tampoco de nuestro régimen nacional hacerlo, sin embargo, es interesante la manera en que suelen mezclarse elementos y figuras del ámbito religioso cristiano, personajes de la historia oficial revividos a partir de expresiones y actitudes —con frecuencia anacrónicas—, así como una interpretación, igualmente anacrónica, de las glorias patrias de antaño en las que siempre triunfa el bien sobre el mal. En ocasiones, funcionando como recursos para completar extrañas extrapolaciones como la siguiente: “Y, así como el general Ignacio Zaragoza derrotó al ejército más poderoso del mundo en Puebla, nuestra Selección Nacional de Fútbol se coronará campeona del mundo”.

**iii) Disposición para trabajar.** Sin pretender participar en la reivindicación patrioterica del mexicano es justo entender algunos aspectos que componen uno de tantos clichés de nuestro pueblo. Un ser siempre alegre, amistoso, dispuesto para la fiesta y holgazán. La observación de la vida cotidiana, en diversas regiones del país, nos muestra que, por lo menos, esta última característica no tiene raigambre cultural. Es regular que muchas personas tengan dos empleos, de ahí la gran importancia de las estancias y guarderías infantiles. Las(os) médicas(os), maestras(os), obreras(os), por mencionar sólo unos ejemplos, que acuden a dos centros de trabajo diferentes en el transcurso del día. Hay personas que, además, se dedican a vender comida o prestar servicios a título personal.

La jornada laboral extendida no es exclusiva de las ciudades más grandes de la república, paulatinamente se ha reproducido a muchas regiones del país, ya como respuesta al encarecimiento de la vida, ya como resultado de las condiciones sociales que imperan en todo el mundo. La gran mayoría de la población tiene por regla trabajar todo el día como medida remedial de los malos sueldos pagados, sin perder de vista las tareas domésticas de limpieza, alimentación y mantenimiento, parte de las ocupaciones atendidas cotidianamente. México es una nación de personas activas y una de sus grandes tragedias es la mala remuneración, así como el mal enfoque dado a una fuerza productiva ancestralmente desperdiciada.

Cuando los mexicanos iban a Estados Unidos o Canadá en busca de trabajo —hoy las circunstancias han cambiado para muchos—, tenían que cumplir horas efectivas de desempeño de calidad, y no era poco común que consiguieran allá también dos empleos. La diferencia radicaba en los beneficios tangibles obtenidos, pues era posible contratar una hipoteca inmobiliaria susceptible de liquidarse después de décadas de aportar cuotas; hacerse de un automóvil nuevo, financiado también a crédito; enviar dinero a familiares en México; a veces sus hijos podían ir a la universidad, dependiendo de su

desempeño y capacidades, o recurriendo, también, a diferir pagos de las colegiaturas a largo plazo. Estados Unidos y Canadá nunca han sido un paraíso para los mexicanos, sin embargo, es innegable la diferencia del deleite de la remuneración del trabajo en ambos lados de la frontera. Quiero enfatizar la disposición de muchos mexicanos para trabajar y buscarse la vida al norte del continente, adquiriendo una mejor calidad de vida, entendiéndose más digna, en el extranjero que en su propio país. Si el mexicano tuviera una pereza innata, no circularían cada año miles de millones de dólares por concepto de remesas, tampoco se haría de medios de subsistencia adecuados para mantener un mejor nivel de vida.

**iv) El *cambio*.** Este rasgo deriva de una mezcla de la visión esperanzadora de las cosas con los usos y costumbres. La mentalidad del mexicano está programada para pensar en el cambio, más como un tópico para rumiar, y para sacar en conversaciones de toda clase, desde las más informales hasta los discursos de “cara a la nación” en voz de los titulares de los poderes de la Unión. “Cambiar” es un verbo que forma parte de un sortilegio que señala los excesos del pasado y del presente, es el reconocimiento —sin consecuencias— de la propia culpa por ser omisos en la transformación de circunstancias nefastas, a la vez de constituir una palabra esperanzadora, el juramento de subvertir las repercusiones de los errores cometidos en un futuro retórico y no preciso.

La enunciación del cambio necesario en realidad se nos inculca desde los primeros años de la escuela. La historia, si así se le puede llamar, consiste en el devenir constante de un pueblo sacrificado que debe esforzarse por modificar las injusticias impuestas desde las más altas esferas del poder. Es imposible generalizar cuando se habla del mexicano, sin embargo, es preciso hacer notar el deseo de certeza que anhela buena parte de la población y cómo ésta se refleja en el habla. Certeza laboral, económica, política, jurídica y social. El menor asomo que se tenga de algo similar a cierta estabilidad, si logra superar los controles de desconfianza y escepticismo del mexicano, llega a convertirse casi en un artículo de fe.

¿Cómo es que el régimen de partido se volvió la única manera de gobernar al país? Por la necesidad imperante de estabilidad. La clara contradicción entre evocar el “cambio” y simultáneamente resistirse a tener contacto con lo bueno por conocer que lo malo conocido, forjan mentalidades, tradiciones y maneras de vivir. Es por ello que fue posible institucionalizar la Revolución (expresión suprema del cambio hace un siglo) en el seno del Estado mexicano, sea lo que sea que signifique ese proceso metafísico. La mención del cambio es una de las figuras del lenguaje franco de los mexicanos salpicado de notas moralizantes, siendo al mismo tiempo una charla sin sustento cuando se llega a sostener en algunos momentos, sustituyendo los comentarios sobre el clima para cubrir esos lapsos en los que no hay nada que decir.

La necesidad del cambio en una sociedad en la que todos somos culpables por ser indiferentes ante las grandes tragedias que golpean a la población

desde hace siglos es, en los hechos, un manotazo al aire, un desperdicio de saliva y energía.

### **Algunas insinuaciones para pensar al juarense**

En consecuencia, con las ideas arriba expuestas, es necesario ubicar al juarense en la atmósfera donde se desenvuelve como ser con características propias. El entorno es moldeado por los habitantes a la vez de ser éste el cincel que los configura. El paisaje, el clima, la distribución urbana, el espacio, no sólo en un sentido métrico, sino en la dimensión interior de quien vive en él; el tiempo, de igual manera abordado como una apropiación de las circunstancias que nos rodean, su lento o rápido fluir, su relación con la permanencia o desplazamiento por lugares de Ciudad Juárez, así como la fijación de fechas y circunstancias específicas para construir el calendario local. Juárez frontera, condición ambigua y específica, relación entre países a la vez de repliegue al refugio de cada lado de la línea que separa a los dos países. Parámetro de comparación, espacio en el que la vida para juarenses, texanos y novomexicanos no es del todo norteamericana ni mexicana. Región vista con recelo y considerada decadente para los ciudadanos que están tierra adentro de la frontera y se consideran más apegados a la identidad nacional que los pobladores de la periferia. Juárez es una de tantas zonas vecinas de Estados Unidos y, al

igual que las demás, tiene su propia dinámica, condiciones únicas, además de funciones políticas, estratégico-militares,<sup>16</sup> económicas, e incluso turísticas.<sup>17</sup>

Al voltear al sur y observar los alrededores de Juárez, existen grandes extensiones de tierras que van de semidesérticas a desérticas, habiendo pocas ciudades relativamente cercanas. Villa Ahumada y Casas Grandes son los lugares más cercanos. La imaginación que los marinos desarrollan al cabo

- 16 La fundación de Fort Bliss data de 1849. Desde ese tiempo, la presencia militar estadounidense ha respondido a necesidades estratégicas, desde la contención de movimientos independentistas texanos, la batalla contra etnias indígenas de la región, el control migratorio de mexicanos y la consabida amenaza de invasión a nuestro país, que se ha repetido una y otra vez desde hace casi dos siglos. En los últimos tres años, se ha reforzado el despliegue de tropas en la frontera con México a manera de prevención y control del terrorismo; así como los nazis, los soviéticos, los coreanos, los vietnamitas, los musulmanes del Medio Oriente, los colombianos tuvieron su momento estelar de ser enemigos de la “libertad” y la “democracia”, ahora le toca a México ocupar ese papel. Las condiciones desérticas de la zona comprendida entre el área que va de Doña Ana-Santa Teresa al oeste y Fabens-Horizon al este ofrece las ventajas ideales para brindar adiestramiento militar para diversas armas no sólo de Estados Unidos, sino de los países miembros-cómplices de la OTAN, además de garantizar territorio propicio para ensayar lanzamientos de proyectiles y hacer vuelos de práctica. Kilómetros a la redonda hay desierto y, para la mentalidad gringa, en caso de que lleguen a caer fragmentos de un misil en México, igualmente es desierto absoluto para su cosmología. A continuación, algunas referencias sobre Fort Bliss: i) Un poco de historia, página del Museo de Fort Bliss, <https://home.army.mil/bliss/my-fort/all-services/fort-bliss-and-old-iron-sides-museu>; ii) Sobre el adiestramiento de soldados de países aliados de Estados Unidos, John Reeves (2024), “Pacific IAMD Center facilitates global relationships among Air Defenders from 11 Nations”; iii) Sobre el reciente reforzamiento de la seguridad fronteriza, *El Paso Times* S/A (2025), “us troops arrive at Fort Bliss for training ahead of border deployment”; iv) Telemundo 48 El Paso (2025), “Designan otra zona militar en la frontera, cerca de El Paso. La nueva zona se ubica en Texas y está adjunta a la base Fort Bliss del Ejército en El Paso”; v) García Marco y Ventas (2025), “Cómo Trump está militarizando la frontera entre EE. UU. y México”; vi) Uriel García (2025), “U.S. declares military zone around El Paso, allowing soldiers to arrest migrants”; vii) Dale Leal (2025), “La silenciosa toma de la frontera por el Ejército, se expande en nuevas áreas de Texas y Arizona”. —En la zona de Doña Ana, Nuevo México, hay varias pistas aéreas; pequeños aeropuertos que sirven como escuelas de vuelo, puntos de recepción de mercancías y paquetería, entre ellos, el célebre Ismael Zambada García (Ornelas, 2024); no es casualidad que una entrega de esa naturaleza se haya llevado a cabo justo a unos kilómetros de Ciudad Juárez. Reitero, es una zona estratégica. Justo al lado de donde se llevaron a cabo los sucesos mencionados, hay un museo de aviación militar <https://www.wareaglesairmuseum.com/>. —Otra de las actividades importantes que se realizan en El Paso y sus alrededores es tener un campo de pruebas de la NASA, cf. Nasa Aircraft Operations, ubicación en Google Maps, consultado el 1 de agosto de 2025. [https://www.google.com/maps/place/NASA+Aircraft+Operations/@31.7937574,-106.3807445,17z/data=!3m1!4b1!4m6!3m5!1s0x86e75aef41caa9c5:0xc46e0a671c00a015!8m2!3d31.7937574!4d-106.3807445!16s%2Fg%2F1hc38407w?hl=en&entry=ttu&g\\_ep=EgoyMDI1MDcyMy4wIKXMDSoASAFQAw%3D%3D](https://www.google.com/maps/place/NASA+Aircraft+Operations/@31.7937574,-106.3807445,17z/data=!3m1!4b1!4m6!3m5!1s0x86e75aef41caa9c5:0xc46e0a671c00a015!8m2!3d31.7937574!4d-106.3807445!16s%2Fg%2F1hc38407w?hl=en&entry=ttu&g_ep=EgoyMDI1MDcyMy4wIKXMDSoASAFQAw%3D%3D). Más información al respecto puede encontrarse en: <https://www.nasa.gov/specials/jsc-aircraft-ops/guppy.html#top> y <http://www.allaboutguppys.com/>. Las fuentes se consultaron el 1 de agosto de 2025. —Agradezco a mi amigo el Mtro. Luis David Enríquez por la orientación en este tema.
- 17 Entre los muchos trabajos que existen al respecto son de citarse las investigaciones de María Teresa Martínez Almanza *et al.* (2016), (2022) y (2025), dedicadas al estudio del turismo médico en Ciudad Juárez y sus contribuciones al desarrollo de la región. Agradezco a la autora por su valiosa orientación.

de años de navegar por las aguas, enfrentándose a jornadas interminables en las que sólo se percibe el oleaje, a veces tormentas implacables, el horizonte inalcanzable, el cielo repleto de estrellas y el sol incandescente por el día. Historias de monstruos, genios marinos, sirenas, islas perdidas y espíritus de ultramar pintan de colores la monotonía. El desierto no es muy diferente al mar abierto, de pocos colores,<sup>18</sup> lleno de seres vivos, la mayoría de ellos no se pueden ver a simple vista, pero todos comparten la fortaleza y la astucia para pervivir en un medio no siempre propicio. Los antiguos egipcios divinizaban a los animales del desierto que se paseaban por las arenas incandescentes o surcaban un cielo sin nubes, donde el soberano absoluto era Ra, a quien nada ni nadie se le podía ocultar. El halcón, el chacal, la serpiente y el escarabajo de las dunas eran considerados como la manifestación material de los dioses, porque sólo alguien provisto de fuerza extraordinaria podría permanecer inalterable en ese medio. La poca vegetación, los espacios casi infinitos; aún dentro de la ciudad, los terrenos baldíos se encuentran en la mayoría de los sectores. Sagas de apaches, así como de otros habitantes de la zona, son los ingredientes para inventar relatos de toda clase, desde cuentos de fantasmas, pasando por leyendas urbanas protagonizadas por Juan Gabriel, Tin Tan, Jim Morrison, Al Capone y Marilyn Monroe, por mencionar tan sólo algunas; hasta las narraciones de aberrantes crímenes que, lamentablemente, tienen mucho de verdad. Tradiciones orales que perduran y se transmiten de una generación a otra, porque son parte de los juarenses. Sobre las condiciones climáticas propias de Juárez, Ricardo León comenta:

Vivir a orillas del Río Grande y al norte de Samalayuca, en uno de los puntos del gran Desierto Chihuahuense, no significa otra cosa que acostumbrarse a los temporales de viento (algarabía espectacular de las

18 Ricardo León construyó un estudio sobre Juárez tomando en cuenta, entre otros factores, la manera en que artistas locales visualizan, viven y sienten la ciudad, *Imaginar la ciudad: sensaciones y deseos de un sector de la sociedad juarenses*. En lo referente al color predominante: “La ciudad se tiende de gris cuando la arena del desierto desciende sobre los párpados y sobre todo lo demás. Gris es esa vida en la que no se está de acuerdo con lo legal, pero actuamos según los principios del sistema que exige éxitos, sacrificios ganancias; subir a costa de la bajada de los demás. La perspectiva es gris para cualquier recién llegado a Ciudad Juárez” (2024, p. 105); “[Gris] como las enormes planchas de cemento que han sustituido las casas, comercios, vecindades, cantinas, prostíbulos. Hoy, el concreto concentra el color veraniego e invita a evitarlo” (2024, p. 121). —En este particular quisiera hacer un pequeño comentario de apreciación muy personal: entiendo el color gris como una paleta inmensa de tonalidades y sensaciones urbanas; el gris acero, similar al usado para cubrir los cascos de los buques de la marina de guerra, siento que pinta algunos momentos de los veranos húmedos de la Ciudad de México, pues ese color resalta el verdor de árboles y plantas distribuidos por casas, parques, edificios públicos, camellones y corredores. Un gris de contaminación ambiental adherida a todo, también como las arenas de nuestros desiertos, pero con destellos de otra manifestación de la vida. Gris acero es Berlín, un color casi constante; el gris que matiza algunos barrios todavía con sabores soviéticos en la zona este, que envuelve por igual edificios de arquitectura industrial como vestigios románticos con fachadas cacarizas de balas de guerras pasadas. A su manera y en sus historias respectivas, los grises de Juárez, México y Berlín nos pueden transmitir su ritmo existencial, así como confesar-nos su dolor y cansancio distintos cada uno.

dunas), de sequía (una sed insatisfecha de la tierra), de días de lluvias torrenciales (llanto al parecer incansable de las nubes) que así como llegan se van, cuando llegan, sin avisar, como si se mandaran solas. De igual manera en otras latitudes que han tenido que acostumbrarse a la humedad permanente, a los ciclones cada vez más violentos o a los temblores de tierra... la gente en cualquier parte del mundo, se adapta, muchas veces a costa de sacrificios, a las condiciones habidas y por haber... las temporadas de terregales, tolveneras, ventarrones, aironazos o como le queramos llamar, son cada vez más prolongadas y lo sacan a uno de quicio... En Juárez y sus alrededores las ventiscas se convierten en colosales tormentas de arena... ojos sudorosos rodeados de finas partículas (de lo que sea) adheridas a la piel por lágrimas que no dejan de correr... ropa permanentemente terregosa... todo cubierto por esa fina capa de fragmentos terrenales que llegan por donde quiera y atraviesan cuanta barrera se nos ocurra ponerles. Abrimos cualquier aparato y encontraremos acumulación de desierto en su interior, las alfombras son repositorios de dunas, al igual que nuestros zapatos o cualquier cajón de este o cualquier mueble... (2007, pp. 189-191)<sup>19</sup>

Cuando se narra el entorno de una ciudad como Juárez, es importante tener en cuenta la procedencia de quién la describe, porque, a pesar de haber vivido en este lugar por décadas como es el caso de Ricardo León, hay elementos foráneos que sirven como punto de comparación, y es a partir de ese proceso como se muestran aspectos que pueden pasar desapercibidos. Lo mismo sucede con los textos de Magali Velasco, quien hace énfasis en el contraste con Xalapa y la Ciudad de México. Más que empobrecer la visión del medio, considero que enriquece significativamente la perspectiva de las cosas, revelando detalles muchas veces inadvertidos para quienes nacieron aquí o en el estado de Chihuahua. No siendo juarense de nacimiento, la primera vez que escuché del *punte al revés*<sup>20</sup> lo primero que me vino a la mente fue un pasaje subterráneo, si los puentes van por encima del suelo o del agua, sin duda, este pasaría por debajo. La lógica del nombre no obedece a ese razonamiento, sino atiende al sentido de la circulación del tráfico. El célebre puente no sólo es parte de la infraestructura, está incluido en los afectos que se le tienen a este lugar. Existen otros tantos puentes, algunos de ellos desahogan

19 Magali Velasco Vargas (2009) describe el entorno dentro de sus cuentos *Tordos sobre lilas*: “Dicen que hace un chingo de todo: un chingo de calor y de frío y de viento, y cuando llueve parece que los están castigando porque se dejan caer unas tormentas...” (p. 15); “Rolando piensa que los camellones del boulevard se ven bien sin pasto. Las cáscaras de nuez son una buena idea: el color de la canela en lugar de un imposible verde. Faltan dos horas para que asome el sol; siente como si tuviera arena en los ojos pero el camino lo conoce de memoria: un bache acá, el pavimento corroído allá” (p. 30); “Dejamos Juárez y sus yonkers y paracaidistas que al pie de la carretera han construido frágiles viviendas; alrededor de esos cuartos, las bolsas de plástico y papel vuelan y se atorán en los huisaches, y pienso que esa escena es una imagen a escala de las circunferencias de basura urbanas” (p. 105).

20 Carlos Murillo (2014) publicó un ameno comentario sobre el tema: “El Puente sin nombre”.

mejor las aglomeraciones que el puente *al revés*, hay uno llamado “Justicia por Chihuahua” y otro “Héroes de la salud”. Hasta ahora no he conocido a un juarense de carne y hueso que se refiera a ellos con esos motes desbordantes de demagogia. Pagamos esos armatostes con nuestros impuestos, pasamos por debajo o sobre de ellos, pero nada más. Algo similar sucede con la descomunal X colorada, cuya existencia es imposible de ignorar desde una parte de la región norte de Juárez como de una sur de El Paso. Ubicada en la Plaza de la Mexicanidad, nombre un poco más usado y familiar para los juarenses, tal vez porque en ese lugar se instalan juegos mecánicos, puestos de comida, además de organizarse conciertos masivos.<sup>21</sup> Las zonas de Ciudad Juárez no sólo son lugares que satisfacen o insatisfacen las necesidades de los habitantes, también son escenarios que reciben nombres que captan la mentalidad de quienes se los han impuesto.

Los lugares trascienden en la consciencia de los juarenses por diversas razones. En el caso de los establecimientos donde se preparan burros son de tomarse en cuenta muchas cosas para que un lugar tenga éxito no sólo comercial, sino que se convierta en un referente cultural de Juárez. Por ejemplo, la sazón, la originalidad de los guisados, el sabor de las tortillas de harina, el trato con los clientes, las salsas y demás condimentos, la música ambiental, las instalaciones, la higiene del personal, la ubicación geográfica, el precio o, entre otros muchos factores más, la dinámica social que ahí se produce. Parece que cuidar una larga lista de detalles nunca es suficiente, porque hay otro elemento difícil de crear sin la intuición propia del juarense. Una palabra, una expresión, un juego de sentidos, incluso el nombre del propietario pueden ser el complemento perfecto para que uno de esos lugares quede fijo en la memoria de los juarenses por décadas, aunque ya haya cerrado sus puertas. Me vienen a la mente nombres de burrerías, como El Choque, Tin Tan en la 16, El Padrino, Tony, Crisóstomo, Tío Chepe, El Compa, Los Metiches y El Chilo, por mencionar sólo unos cuantos de una lista casi infinita de establecimientos.<sup>22</sup> Magali Velasco toca el tema en uno de sus cuentos:

La burrería de junto es de Rolando Castillo Suárez, alias *el Veneno*. Roli hijo es el *Veneno II* y cuenta que su padre tenía en el cuello más lágrimas tatuadas que cualquier ordinario cholo. El Veneno I conoció a Dios en la cárcel y también ahí se hizo experto en burros. Nadue hacía el chile pasado como él ni el asado de puerco. Sus rajadas con queso eran únicas, por eso cuando cumplió su condena, afuera de la casa de sus suegros comenzó a vender burritos con tanto éxito que compró la vivienda de junto y luego otra y en esa se murió. (2009, p. 54)

Las burrerías son otra vía que nos dice qué o quién puede ser el juarense. El arreglo de factores nos muestra a seres de cuerpo entero preocupados por

21 Héctor Padilla (2013) escribió un texto al respecto: “Una espantosa X”. La obra colectiva *Espejos y realidades de Ciudad Juárez* (Salazar Mendoza, 2013) es una fuente de consulta para conocer más sobre algunos monumentos y lugares de interés de la ciudad.

22 Ricardo León dedica dos entradas sobre el tema, cf. “guía culinaria juarense” y “burritos” (2007, pp. 18-24 y 31-34).

vivir la vida de la manera como se les va presentando; sin complicaciones, que ya bastantes dificultades tiene incrustadas la cotidianidad como adoptar poses ridículas cuando se comen burros. El humor e ingenio del juarense para bautizar establecimientos no se reduce sólo a las burrerías, pues me vienen a la mente una cadena de taquerías, ahora ya cerrada, llamada Taco Chando. O el motel precozmente nombrado Rapid Inn. Motivos que hacen de nuestra ciudad campo fértil para el estudio de fijaciones freudianas. Nombres administrativa, social y moralmente imposibles de imponer a los negocios establecidos en la ciudad de Chihuahua, censura también de interés para revisar en el diván.

Otros lugares relevantes son Anapra, la calle Mariscal, el parque Central, El Chamizal, el Astabanderas, el parque Borunda, el lugar donde se encuentra la escultura del papa Francisco,<sup>23</sup> las instalaciones del Canal 44 de televisión, la Chaveña, Teto Car's,<sup>24</sup> la avenida de las Torres, cuyo tramo sur constituye el origen de la dimensión desconocida para algunos juarenses, incluso, hay quienes dicen que esa región ya no se puede considerar parte de la ciudad.<sup>25</sup> Bares y cantinas “tradicionales”, “emblemáticos” o “típicos del centro de la ciudad”, el Valle de Juárez, poblado que tampoco forma parte de la ciudad, visualizada por algunos más lejana y distante que Villa Ahumada. Los parques industriales que, a pesar de cumplir con la función de albergar grandes naves y tener elementos en común, cada uno constituye un mundo aparte.

Entre los rasgos compartidos son de señalarse: el flujo constante de personas y autobuses, camiones de carga; traduciéndose en nudos gordianos para el tráfico local en horas de entrada y salida de cada turno. Según los cálculos de algunos cabalistas, los parques industriales cuentan en sus cercanías con, al menos, un motel de “estancias cortas”, “para echar la siesta”, “de relajación”, “de desfogue” o “con garaje”, a propósito de los eufemismos. Las plazas comerciales que van desde las Torres en el extremo austral, apenas explorado por expedicionarios aventureros, Sendero, las Américas y Misiones, cada uno

23 Contrasta la visita del pontífice a la ciudad con algunas notas aparecidas en la prensa sobre el silencio que guardó la diócesis respecto a un supuesto abuso sexual cometido por un sacerdote en contra de una mujer. Cf. Ricardo Cortés (2024), “La iglesia ocultó abuso sexual en Juárez durante visita del Papa”. La nota apareció originalmente el 9 de julio de 2016 en el portal *Sin embargo*. El texto de 2024 tiene actualizaciones y precisiones escritas por Angélica Villegas.

24 Es un lugar que funciona como lote de autos usados, agencia para trámites de regularización de automóviles americanos, centro de verificación ecológica y casa de cambio, entre otros propósitos. Después de un par de décadas de vivir en Juárez y de ser vecino de tan célebre lugar, todavía no comprendo la razón por la que es un referente geográfico del sur de la ciudad.

25 Ricardo León (2024, p. 144) nos comparte una opinión más o menos consensuada sobre la avenida de las Torres: “Las respuestas arrojan la idea de que a Las Torres se le considera un suburbio de Juárez, e incluso, otra ciudad, aunque forma parte del fundo legal urbano y se localiza a poco más de 20 kilómetros del punto donde se ubica la Plaza de Armas —marca de origen del poblado—. Quienes acostumbran a hacer su vida en el sector ‘viejo’ de la ciudad, si conocen el nuevo sur de la ciudad consideran que Las Torres es un área fea y peligrosa, con muchos problemas para la circulación vehicular; caótico, para terminar pronto”.

dirigido a un sector de la población diferente y asimilado por esa parte como propio.<sup>26</sup> Desde el establecimiento de las maquilas, Ciudad Juárez ha ido desarrollando una gran dependencia económica, ya sea como fuentes de trabajo, ya como centro que atrae servicios y diversos empleos y negocios paralelos. En todas esas décadas ha habido movimientos pendulares de disminución y auge de las maquilas.

Lo cierto es que algún día tendrán que irse, ¿hasta qué grado es parte de la identidad de una parte importante de la población trabajar en las maquilas? La postura actual del gobierno de Estados Unidos respecto a México puede implicar serias repercusiones y traer consigo cambios drásticos en Juárez. Los antiguos pueblos que se establecían alrededor de los minerales tenían una vida limitada al tiempo que durara la mina. ¿Somos un pueblo minero “pos-moderno”? Y ya en plan de comparaciones más o menos arbitrarias, me viene a la mente Las Vegas.

Sin conocer esa ciudad, sin haberla caminado y visitado, siempre me he preguntado: ¿qué hay además de casinos y espectáculos? Pocos visitantes visualizan la ciudad más allá del cliché de la perdición y el vicio. Pienso que Juárez es vista con las mismas limitaciones, sin considerar que más allá de las maquilas, el cruce a El Paso, la vida nocturna y el periodismo de guerra que resulta tan atractivo para algunos reporteros foráneos hay vida como en cualquier otra ciudad del mundo. Magali Velasco señala esos ambientes preconcebidos de Juárez, pues dentro de sus cuentos son articulados de tal manera que consigue superar la mampostería para conectarlos con las condiciones existenciales de sus personajes:

En Juárez apostaban a los galgos, a los gallos, y cuando había, allá en el Valle, a las carreras de caballos. (2009, p. 23)

A los 13 días de que Sol le sonrió a toda Ciudad Juárez desde lo alto de los espectaculares, su cuerpo fue encontrado por accidente. Pese a que muchos la buscaron, alguien sin querer dio con el tambo de cemento. (2009, p. 72)

Fue viernes, lo recuerdo muy bien, porque los vientos arrasaban con furia de tolvenera y caos. Ese día Volga me abandonó y después de que mi esposo me golpeará. Luego arremetió contra el animal, que apenas logró escapar, porque con las prisas de llegar a casa y terminar el pleito, Miguel no cerró la reja. Fue un viernes no santo, el mismo en que tres

26 “Dicen que [Las Misiones] representa la clave de la ‘modernidad agringada’, además de que es elitista, incómodo, desagradable y aburrido, un lugar para adolescentes. Alguien lo definió como el paraíso del consumismo, aunque está a la sombra de lo que se ofrece en lugares similares en El Paso y muy distante de lo que se ha construido en Chihuahua, Monterrey, Guadalajara y la Ciudad de México bajo los esquemas de la metrópolis... el caso del Centro Comercial Las Torres es similar, aunque no igual. Diseñado para un público de ingresos mucho más modestos que en el caso anterior, su ancla o gancho es precisamente supermercado, rodeado de locales ocupados por negocios que ofrecen mercancía a un sector poblacional que habita principalmente barrios con casas de interés social, en la parte suroriente de la ciudad, el más reciente polo de crecimiento de la mancha urbana juarense” (2024, pp. 142-143).

personas se quitaron la vida: una mujer de un fraccionamiento rico se cortó las venas; un muchacho de 15 se colgó en el patio trasero de su casa y un hombre de 50 y tantos se dio un balazo después de matar con la misma pistola a su esposa... El tercer viernes de abril soplaban esos vientos que filtran la arena por debajo de los remordimientos... (2009, p. 75)

Campos Elíseos, el estadio universitario de fútbol que el siglo pasado albergó a las Cobras, luego a los Indios y hoy a los Bravos; el fenómeno de cambiar el nombre del equipo local que trae consigo el tránsito de una división a otra, me resulta inexplicable, por no decir irrelevante. La zona del consulado de Estados Unidos con las consabidas filas interminables de juarenses nativos y de suplicantes de documentos migratorios de otras ciudades de Chihuahua, así como de estados aledaños.

Las instalaciones de la Fiscalía Especializada en Atención a Mujeres Víctimas del Delito por Razones de Género y a la Familia (FEM) es uno de tantos lugares que exhiben parte de la realidad innegable que se vive en Juárez. Su fachada tiene pintas de color rosa y morado, y, además, siempre pueden verse mantas colgadas con reclamos de arbitrariedades, abusos de poder y corrupción. Las denuncias públicas se han normalizado, a tal grado que cada manifestación de rabia contra la autoridad lo único que consigue es “demostrar”, a los ojos de los inquilinos del inmueble, la apertura de la dependencia para recibir reclamos.

En una tesitura similar se encuentran el Memorial del Campo Algodonero,<sup>27</sup> la Cruz de Clavos del Puente Internacional Santa Fe (Ortiz, 2023) y el Memorial de Villas de Salvárcar.<sup>28</sup> Recordatorios materiales de crímenes e injusticias que, lejos de terminar, se reproducen de formas cada vez más descaradas. Aunque Ciudad Juárez no se reduce a los peores momentos que han vivido sus habitantes, es importante hacer notar que las autoridades ignoran la memoria de las personas; cabría preguntarnos: ¿cuántos memoriales más van a crearse a partir de mandatos de la justicia extranjera?<sup>29</sup> En 2025 han salido a la luz delitos absurdos, tanto por el grado de impunidad como por el gran número de víctimas y de personas implicadas. ¿Están por erigirse los

27 Espacio dispuesto por instrucciones directas de autoridades internacionales encargadas de resolver los múltiples agravios cometidos contra víctimas y familiares de feminicidios. El memorial busca mantener presente en la consciencia de los juarenses, en especial de las autoridades, hechos que no deberían volverse a repetir —sin embargo, se repiten con gran frecuencia—. Eloísa Farrera (2021) escribió un pequeño texto al respecto, “Campo Algodonero y 25N: memoria para no olvidar y dignificar a las víctimas de violencia”.

28 <https://experienciasparalamemoria.mx/masacre-de-villas-de-salvarcar/>

29 Sólo como mera muestra, citaré un par de artículos sobre los crematorios y las guarderías: Marco Antonio López (2025), “La crisis del crematorio fraudulento de Ciudad Juárez: ‘Pensamos que teníamos las cenizas de mi hermano y resulta que son tierra y piedras’”; Sanjuana Martínez (2025), “Historias judiciales. Padres de niños abusados en guarderías sospechan de red internacional de pedofilia”.

memoriales de las guarderías, de las víctimas de los “sacerdotes” pederastas y de los cuerpos tirados como basura por los dueños de crematorios?

Los puentes internacionales son otro de los elementos del paisaje juarense, aunque la ciudad no se reduce a ellos sí son un motivo importante para recibir visitas de miles de personas. El puente Córdova, de las Américas, más conocido como “puente libre”; el puente Santa Fe, de la Juárez o “puente del centro”; el puente Zaragoza o puente Waterfill. Existen puntos de cruce fuera de Ciudad Juárez, el puente Guadalupe-Tornillo y el paso Santa Teresa. Cada uno obedece a necesidades diferentes de ambos lados de la frontera, ya sea tiempos de espera, los establecimientos y servicios que se encuentran del *otro lado*.

A propósito del turismo médico, por ejemplo, pueden encontrarse del lado mexicano consultorios de médicos, oftalmólogos y odontólogos en las cercanías, dispuestos para atender a quienes prefieren pagar precios razonables por consultar a un facultativo.<sup>30</sup> Cada puente tiene su mitología que lo envuelve e identifica. La red de vendedores de comida y bebidas, así como de artesanías mexicanas, muchas de ellas hechas en China. Me vienen a la mente cobertores con imágenes idealizadas de guerreros aztecas, la Virgen de Guadalupe o el escudo de la bandera nacional; cuadros con escenas no menos romantizadas de los próceres de la historia oficial, carteles de viejas películas o imágenes de autos deportivos.

Los agentes que venden dólares y pólizas de “aseguranza”<sup>31</sup> por lapsos cortos. Así como limosneros y personas que limpian los parabrisas, anteriormente algunos de ellos ofrecían el servicio de *conseguir lugares VIP* a los automovilistas con prisa que necesitaban cruzar con urgencia. Hoy en día no respetar turno en cruce es una falta de tránsito más grave y con un porcentaje mucho menor de impunidad en comparación con feminicidios, la trata de personas, el manejo ilegal de cadáveres, el tráfico de órganos, la pederastia y el asalto a mano armada, entre otros delitos irrelevantes.<sup>32</sup>

El puritanismo vial con la respectiva reacción anárquica de algunos juarenses son un termómetro que mide el estado de cosas que se viven en nuestra ciudad. ¿Qué lleva al ciudadano a enfrentar a la autoridad de esa manera? No existe una respuesta única o correcta. Las circunstancias nos llevan a repensar no sólo el desacato, sino la visión del ciudadano que está implícita en las acciones de las corporaciones de seguridad, la actitud inspirada por la policía

30 La contraparte mexicana podríamos llamarla turismo obstétrico, cuya erradicación está siendo impulsada por Trump, y, aunque no lo ha conseguido por completo, es importante contemplarla como una posibilidad. Cf. Betsy Reed (2025), “Trump push to ban birthright citizenship unconstitutional, us court rules”.

31 Término del dialecto fronterizo para referirse al inglés *insurance*.

32 Cf. Televisa Ciudad Juárez Oficial (2024), Norte Digital (2024a, 2024b). Ricardo León nos comparte el resultado de sus agudas observaciones de la cultura vial de Ciudad Juárez en su *Teoría del juarense*. Bajo el título “Reglamento de tránsito según usos y costumbres”, se encuentra un corto tratado sobre el tema, que a pesar de haberse escrito hace casi veinte años no ha perdido vigencia. Una actualización indispensable que debe recibir es la relativa a la condición sagrada de las filas de automóviles de los puentes internacionales (2007, pp. 282-285).

en el ciudadano que decide desobedecer. Las prioridades en la prevención de conductas sancionadas por la ley, y la importancia real de los puentes internacionales en la ciudad, muy por encima de los barrios de clase baja, media baja y baja esparcidos por todo Juárez.

Hasta 2009 la calle Juárez, donde desembocaba el puente Santa Fe en su extremo sur, era una zona franca para visitantes norteamericanos (algunos de ellos militares de Fort Bliss) que venían a divertirse en bares, cantinas, lugares de comida local, así como en los burdeles y establecimientos similares de las cercanías. Era una romería con mucho movimiento que cesó a partir de los operativos de “seguridad” iniciados durante el sexenio de Felipe Calderón. En esos años pasaron cosas que hicieron que Juárez y los juarenses cambiaran para siempre.

Desde mucho antes de ese lapso el gobierno de Estados Unidos prevenía a sus ciudadanos de viajar a ciertas ciudades de México; en ese tiempo, las recomendaciones estaban justificadas por la violencia generalizada que no pudo ocultarse más. En ese momento el juarense se convirtió en un migrante o en un sobreviviente.<sup>33</sup> La calle Juárez y sus cercanías no eran propiamente un entorno alegre, considero que había desmadre contenido, podía verse —todavía se les ve— a personas ejerciendo la prostitución en condiciones verdaderamente denigrantes. No pretendo defender la “imagen” de la ciudad y del país, pues las circunstancias no cambian si se les esconde o se les criminaliza. La sola existencia de personas en esas condiciones, sin clasificar su género, es un manifiesto antropológico grabado en las políticas públicas.

La dignidad humana no está en función de las preferencias sexuales. Mientras el movimiento infatigable de visitantes no cesaba, esas personas “sin nombre” permanecían afuera de tugurios en espera de ser usadas por el nuevo cliente. Al acabarse los turistas, el centro de la ciudad terminó de caerse a pedazos. A pesar de ser remozada la calle Juárez con adoquines y bancas, de haber construido un paso subterráneo para agilizar el tráfico hacia las garitas migratorias y de haber convertido en zona peatonal un fragmento de la 16 de Septiembre, es notorio el desinterés de los tres órdenes de gobierno que hay no sólo por los edificios y cada vez menos negocios que “heroicamente” resisten sin quebrar. Se ha comparado ese tramo con Bagdad después de la guerra, pero me parece más cercana a Sarajevo a mediados de la década de los noventa del siglo pasado.

Además de sus lugares significativos, Juárez cuenta con rasgos que no son exclusivos y pueden encontrarse en otras ciudades grandes del mundo, pero embonados a los sitios y a la naturaleza de las personas hacen que el conjunto

33 El 18 de mayo de 2011 se publicó en el Periódico Oficial del Estado Libre y Soberano de Chihuahua el decreto que impone el título de “Heroica” a Ciudad Juárez “en virtud del compromiso y valentía que sus habitantes han entregado en cada una de las etapas de la vida política del país” (DO, p. 2794). Independientemente de los diversos considerandos históricos que datan de la época de Juárez a la fecha, el momento en que se impuso el adjetivo no fue el más oportuno. El toque de queda virtual, las ejecuciones, los feminicidios, las narcomantas, los secuestros, las extorsiones. . . En lugar de establecer medidas reales para pacificar la ciudad, se otorgó una medallita con toda solemnidad. A veces, las conmemoraciones históricas inoportunas pueden ser malinterpretadas como una burla o actos de demagogia.

resulte singular. Algunos de ellos como las columnas de humo que pueden observarse una o dos veces por semana; la combustión que los produce se debe a diferentes causas, desde la hierba seca que arde en terrenos baldíos, combustibles que se consumen en plantas industriales dentro de algún proceso de producción, incendios de automóviles o edificaciones, hasta artefactos explosivos, como el que estalló el 15 de julio de 2010 en la zona centro (Rea, 2020).<sup>34</sup>

Las colisiones de automóviles y camiones se ven a cualquier hora del día sin importar el rumbo de la ciudad donde se esté. Ya sea por la imprudencia de los conductores, por desperfectos mecánicos de vehículos nacionalizados o ilegales que son traídos por considerarse en Estados Unidos en calidad de chatarra, por el mal estado de las calles y los señalamientos o por transitar en una ciudad grande y compleja en muchos sentidos.

Es común ver automóviles de todas clases y modelos con cicatrices de choques, hay personas que adoptan una postura relajada y no reparan los desperfectos con la esperanza de que el magnetismo cósmico atraiga un nuevo impacto que enderece las abolladuras anteriores. Juárez es una ciudad que ha crecido sin mucha planeación, para algunos —principalmente para los políticos— es considerada una zona de tránsito, un sitio en el que no se echan raíces y que no es propiamente un lugar para hacer la vida, un trampolín para conseguir un puesto más alto en el régimen, antesala de cruce a Estados Unidos y para hacer cosas que en otras partes del país no se puede. Calles y avenidas son un manifiesto de la filosofía urbana, muchas con baches y cráteres que se rellenan provisionalmente mientras son nuevamente abiertos, ya sea por la circulación de vehículos pesados y livianos, ya sea por las excepcionales lluvias que caen al año, pero que son suficientes para crear inundaciones cuya atención bien merece el despliegue de efectivos de la Marina Armada a Juárez.

La pregunta “estúpida” que muchos juarenses se hacen es: ¿por qué no se ha construido un sistema de drenaje pluvial profundo en la ciudad? Las inundaciones traen consigo accidentes, derrumbes y, entre otras maravillas, enfermedades infecciosas en la población. La gran desventaja del drenaje profundo es que no se ve, como la X colorada o como la torre de Cirith Ungol, ubicada entre las calles Abraham González y Pino Suárez. Una obra enterrada no puede recordarle a peatones, conductores y visitantes lo grande que ha sido tal o cual alcalde, gobernador, e incluso presidente de la república. En el desierto la lluvia es esporádica, puede ser hasta anecdótica; ergo, para males-tares eventuales, nada mejor que medidas remediales que nada solucionan.

Los mercados de segundas están distribuidos por casi toda la ciudad, algunos están fijos toda la semana, otros sólo se instalan en días específicos. En ellos pueden encontrarse diversos productos usados y nuevos, como ropa, tenis, herramienta, juguetes, teléfonos móviles, aparatos electrónicos, como

---

34 “...cuando uno empieza a oír cosas raras a media madrugada —la voz de la policía proyectada por megáfonos, helicópteros que sobrevuelan el campo de algodón, sirenas y más sirenas— la paranoia se instala. Una mañana había una columna de humo que nacía justo atrás de este campo. Seguían los helicópteros y los altavoces, palabras ininteligibles brotaban como letanía” (Velasco, 2009).

televisores, computadoras, consolas de videojuegos y electrodomésticos, entre otras cosas. Servicios cosméticos, como maquillaje, uñas y estética unisex. Puestos de alimentos, postres y bebidas; consultoría de tarot y quiromancia, expendios de alimento para animales domésticos, reparación de celulares, y consultorios sexológicos que ofrecen gran variedad de sustancias y juguetes para adultos. Cada tianguis tiene su propia historia, sus nichos de mercado y, al igual que los puentes internacionales, una mitología única. Ricardo León comenta sobre las segundas:

La venta de artículos usados, “segundas”, como se les conoce en la localidad, es una actividad que se considera muy románticamente como el detonador del *Mexican self made man (or woman)*, como el mejor ejemplo para los cursos de emprendedurismo (*sic*) que se ofrecen en las escuelas de negocios. La gente que comenzó a vender segundas en la Perimetral lo hizo desde hace más de cincuenta años, y desde la década de 1990 casi se especializó en la oferta de autos traídos de los Estados Unidos, legales o no. Ello es la razón por la que se le marca como un hito cultural de la ciudad, al menos en palabras de mis entrevistados. Suciedad, desorden, peligro y corrupción, son conceptos también relacionados con esta parte de la ciudad. (2024, pp. 147-148)

Las fuentes de abastecimiento de esos mercadillos son también muy variadas, personas que ofertan sus propios bienes para llegar al fin de mes con cierto decoro, comerciantes que compran pacas de ropa usada en Estados Unidos o lotes adquiridos en ventas de *garaje* en El Paso y sus cercanías. Pueden encontrarse artículos poco convencionales, como palos de golf, esquís para nieve, manuales de computadoras de principios de la década de los setenta, herramientas para reparar motos acuáticas, o señuelos para cazar patos. Un buen observador puede aprender muchas cosas cuando visita las segundas, siempre y cuando se anime a preguntar por objetos y artefactos desconocidos, y tenga la suerte de encontrarse con un marchante que conozca lo que vende.

Las segundas son microcosmos donde se ven reflejadas las necesidades de parte de los habitantes de Juárez dispuestos a sacar dinero de las piedras, así como de compradores con la paciencia suficiente para hacer rendir al máximo su presupuesto. Hay también quienes saturan sus camionetas ben —medio de carga muy socorrido por los dueños de puestos de las segundas— de cosas traídas del Chuco, la mayoría de ellas usadas, sucias y desgastadas, inservibles para la mentalidad consumista norteamericana, pero perfectamente funcionales para la mentalidad consumista juarense.

Quizá en esos puestos surja el color gris, pero no de las arenas del desierto; un gris percutido y desgastado. Muchas personas que no conocen Juárez o que vienen aquí sólo para tomar fila en alguno de los puentes, piensan que todos los ciudadanos tienen facilidad para cruzar la frontera. Una idea por demás falsa e inexacta, pues hay juarenses a los que no les es posible viajar para allá por múltiples razones, hasta quienes no tienen el menor interés de

conocer por esos rumbos. Las segundas son para muchos juarenses la única manera que tienen de conocer un poco de los estilos de vida de los gringos.

### **Torpes pinceladas para trazar un bosquejo del juarense**

Como toda ciudad grande cuyo principal atractivo es la diversa oferta laboral (que poco a poco ha ido disminuyendo en lo que va de esta década), Juárez recibe a mexicanos de todas partes; sin embargo, hay comunidades que tienen mayor presencia numérica, como los torreónenses, los veracruzanos, los chihuahuistas,<sup>35</sup> los oaxaqueños y los chilangos, que son ya juarenses;<sup>36</sup> resultando ocioso distinguir entre juarenses nativos, naturalizados y en proceso de conseguirlo. Lo que sí es un hecho, al margen de toda teorización, es que, en la calle, en las pláticas de los juarenses y en su humor, el chihuahuista es una figura entre ridícula e hipócrita.

Se les denomina con este gentilicio a todos los habitantes de la capital del estado, así como a quienes han cambiado su residencia de Chihuahua a Juárez. El chihuahuista es un sabelotodo, el funcionario arbitrario que ve por encima del hombro a todos los municipios, sintiendo especial recelo por Juárez; entrometido y convencido de que puede arreglar cualquier problema

35 Ricardo León comenta al respecto: “‘chilangos’ y ‘chihuahuistas’ son lo mismo, aunque los segundos no puedan ver a los primeros y los primeros ni siquiera se imaginen que existen los segundos. La insistencia con la que los medios tratan la supuesta rivalidad entre los habitantes de Juárez y los de Chihuahua queda solamente como tema recurrente en las notas de los periódicos, que muestran seria incapacidad para hacer periodismo real por buscar nuevos lectores o dignificar el oficio. Se entienden las circunstancias de estar a merced de un inversionista, de un patrón con claros intereses por la ganancia, pero justificaciones siempre habrá” (2024, p. 148).

36 La permanencia en Ciudad Juárez de personas de otros estados ha traído consigo la apertura de locales, en los que se ofrecen productos de sus lugares de origen para que puedan preparar alimentos típicos, así como de restaurantes, fondas y puestos de cocina regional (otro eufemismo). Por mencionar sólo algunos ejemplos: Comida de la Laguna, región a la que pertenece Torreón: “El Güero”, <https://maps.app.goo.gl/PzPJMYn6cNW7A1vK6>, “Lonches Laguneros La Doña”, <https://maps.app.goo.gl/ZncRTWNSP6fdu3zC6>, “Súper Lonches Laguneros”, <https://maps.app.goo.gl/9Cqu-qD6phiSd4nv38>; Gastronomía oaxaqueña: “Sabor Oaxaqueño en Ciudad Juárez”, <https://maps.app.goo.gl/ypzs3Wq6T2xCempz8>, “Sabor Oaxaqueño”, <https://maps.app.goo.gl/ZncRTWNSP6fdu3zC6>; Productos de Veracruz: “Ponciano”, <https://maps.app.goo.gl/QHJUYfrqXKwGrsuD9>, “De Roma”, <https://maps.app.goo.gl/f6HEDjy88V8izPU9>, “Productos de Veracruz”, <https://maps.app.goo.gl/6ttXHM2azj4dKmu97>, “El Calamar”, <https://maps.app.goo.gl/ZoN9awmYNETYwVum8>; Lugares de culinaria defeña, mexicana capitalina o chilanga: “La Chancla. Antojitos y Quesadillas Estilo D. F.”, <https://maps.app.goo.gl/PzPJMYn6cNW7A1vK6>, “Las Garnachas Chilangas”, <https://maps.app.goo.gl/9FTMwZusHifUmE336>, “La Chilanga”, <https://maps.app.goo.gl/A6XNi9pDF2XU5yJq6>. —Cuando reflexionamos sobre la esencia del ser humano es frecuente que escalemos hasta las esferas más altas del mundo de las ideas, olvidando, en los casos menos graves, u omitiendo con intención, en los peores, contemplar los rasgos terrenales que constituyen nuestra conducta, nuestras ideas y lo que creamos; en una palabra, lo que somos. La gastronomía es una parte fundamental de la civilización. Es un espacio que satisface no sólo las necesidades vitales de alimentación, sino que es un medio de expresión, un excelente marco referencial para hacer historia y un ámbito estético donde está involucrado el gusto sensorial de manera plena, a grado tal que eso que seduce la vista pasa a ser interiorizado por el espectador-comensal.

desde su escritorio o, mejor aún, desde su celular. El chihuahuista cree tener un abolengo cuasi noble, ser descendiente de familias ilustres y destacadas, referente moral —en Chihuahua capital sería inimaginable la existencia de establecimientos como el Rapid Inn o el Taco Chando—, adicto a guardar las apariencias, asiduo usuario de los puentes internacionales para visitar Cielo Vista Mall; perfectamente alineado y perfumado, armado con su iPhone de última generación para documentar dónde estuvo, qué compró y qué comió.

Ni todos los juarenses piensan lo mismo ni todos los chihuahuistas caben en un estereotipo tan dignificante. Empero la idea está presente en la consciencia de los juarenses, no hace falta explicarla; por lo general, una frase que contiene la palabra “chihuahuista” no lleva el propósito de referirse en buenos términos a los capitalinos. A pesar de ser parte del lenguaje común de los juarenses, no existe una “chihuahuistofobia”, tampoco hay un rechazo en contra de ese sector. Es parte del humor colectivo y considero que es un rastro del sentimiento de repulsión contra las políticas centralistas que se agudizaron desde el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz.

El chilango era, según esta mentalidad, el operador, beneficiario y creador del centralismo. Las incontables crisis electorales fueron agudizando la mala opinión sobre los defeños. Con el tiempo, las disputas fueron enfriándose, pero las tensiones con la capital del estado se hicieron más fuertes; por ello, el chihuahuista ocupó el lugar del chilango en el imaginario juarense con la diferencia de que es más despreciable lo que hace alguien que ya ha experimentado ser discriminado con anterioridad.

Considero que las nuevas generaciones no tienen presente este antecedente. Insisto, más que un debate conceptual o un problema de xenofobia, se trata de una interpretación de las circunstancias sociales que no es nociva, es sólo un mecanismo dador de identidad dentro del mismo estado de Chihuahua. El juarense hace su vida de manera independiente a la capital, porque en su ciudad hay una dinámica de vida compleja, porque todavía hay fuentes de trabajo para que la gente salga adelante y porque ese lugar “maldito” donde vive, aporta recursos económicos no sólo al estado, sino a la federación. Juárez es una ciudad importante por muchas razones y sus habitantes están conscientes de ello.

Los autobuses de transporte público son en sí mismos un tratado sobre la antropología activa de un sector de la población, que no sólo contempla a los permisionarios y los conductores sino también a los pasajeros y la estructura burocrática, que funciona para que esos arreglos cargados de símbolos transiten por las calles de la ciudad. ¿Cuántas veces hemos leído en los medios que se renovarán las unidades que prestan servicio de transporte colectivo en Ciudad Juárez? ¿Cuántas veces se nos ha asegurado que ahora sí ya no se permitirá ofrecer un servicio inseguro, contaminante, insalubre e indigno a los juarenses? En alguna de tantas campañas electorales para la presidencia municipal alguno de los candidatos prometió que los conductores estarían obligados a llevar camisa y corbata.

Aunque se jure sobre la Biblia que ya no se permite la circulación de unidades que contaminan, de modelos viejos y no diseñados para el transporte colectivo, es suficiente con sentarse en las paradas de autobús del centro para

ver que la realidad es otra. La “adaptación” de camiones de transporte escolar de Estados Unidos a rutas urbanas implica no sólo temas relacionados con la más alta ingeniería automotriz, mejor conocida con el tecnicismo “chicanada”. Involucra también procesos paulatinos de cambio, similar a la metamorfosis de las orugas en bellas mariposas; no es excepcional ver camiones que conservan parcialmente la pintura amarilla con franjas negras en partes de la carrocería.

Los propietarios colocan colores diferentes, escriben letreros con los nombres de las rutas o los números que los identifican. Y, dado que todas las medidas tomadas están conforme a códigos y reglamentos vigentes, en la parte trasera se aseguran de informarle a los demás conductores: “QUEJAS 629 39 39”. Sólo la circulación de estos cacharros con seres vivos a bordo es un poema a la ilegalidad, es importante mencionarlo porque este hecho habla por sí mismo de lo que somos. Al explorar el interior de los camiones salta a la vista la axiología estética abrazada por el propietario. Por lo general, podemos encontrar imágenes religiosas, santos, la Virgen María y Jesús, que están colocados en lugares visibles.

A veces, la palanca de velocidades está rematada en la parte superior con una esfera que, en su interior, puede tener por igual la imagen del Sagrado Corazón de Jesús como la silueta de una modelo con un bikini que cae de su cuerpo cada vez que el conductor mete reversa. Con frecuencia, el bastón de la palanca de velocidades está recubierto con un delicado tejido ajedrezado de fibras sintéticas.

Esa misma reducción pedestre de las mujeres puede encontrarse, simultáneamente con las figuras sagradas; incluso no es raro que al lado de san Judas Tadeo, se fije una silueta femenina que a continuación describiré: piezas elaboradas con metal cromado representan a féminas voluptuosas sentadas de perfil, con el cabello suelto que cae en su espalda. Menos populares son las siluetas de mujeres sentadas de frente, para descifrar la figura hay que observarla con atención, dado que, a simple vista, puede parecer una araña, una letra estilizada o un mapa.

A la fecha, no logro entender el significado ni la causa de dichas piezas, lo digo con toda honestidad, es posible que sea parte de los códigos de un lenguaje cerrado del gremio. Como sea, no le resta animalidad al hecho. Los conductores que escuchan “música” se aseguran de que cada pasajero no tenga la menor duda que les gustan los narcocorridos, la banda sinaloense o el reguetón. No todos se deleitan con lo mismo, pero son los géneros más comunes. El *surround* ofrecido como una característica que mejora la experiencia de equipos de sonido y salas de cine, en el caso de los camiones es una imposición.

Algunos choferes cuentan con una manguera en forma de resorte que expulsa aire a presión, muy útil para retirar los rastros de arena y polvo que se depositan en el tablero, los instrumentos, el volante y la palanca de velocidades. Los altos son la ocasión perfecta para mantener impecable la unidad, sin embargo, la operación de la manguera puede también hacerse como un reflejo de la ansiedad y estrés del conductor. Por último, el exterior de los autobuses no es menos significativo: imágenes religiosas, siluetas femeninas

y frases que van desde aforismos filosóficos, pasando por el recuerdo de difuntos, el apodo del propietario, referencia a pasajes de la Biblia o juegos de palabras a veces ingeniosos, a veces vulgares.

Es común observar escapes de tractocamiones discretamente adaptados a los autobuses urbanos salidos del estado de crisálida, bajo las reglas más estrictas de la ingeniería de la chicanada; es evidente que dichos accesorios fueron diseñados para motores, carrocerías y propósitos diferentes a los vehículos escolares de Estados Unidos; no obstante, la libertad creativa se ejerce sin cortapisas. El mismo espíritu alienta a instalar alerones deportivos en la parte superior trasera de la carrocería, paneles con potentes luces led en la sección superior del parabrisas, muy similares a los utilizados por los vehículos de doble tracción que hacen travesías en las dunas. Focos de colores fuertes, azul, rojo, verde o morado.

Esa misma luz morada baña el interior de los camiones en la oscuridad de las noches juarenses. Describo sólo unos cuantos elementos de usos y costumbres que exhiben parte de lo que somos. El discurso de las sociedades democráticas del mundo contemporáneo exalta la dignidad y singularidad de cada persona. Sin importar sexo, edad, creencias, posición económica, filiación partidista, blablablá. Sin embargo, la experiencia y los hechos que hemos vivido en México, el estado de Chihuahua y en Ciudad Juárez en todo lo que va de este siglo, nos llevan a entender que no somos más que un contribuyente, un votante, un clavo más clavado en la cruz del memorial, un número de derechohabiente, un punto más en las estadísticas que debe ser censurado o exagerado, dependiendo del caso.

En un mundo en el que todos tienen voz y son importantes, la realidad es que todos somos nadie. ¿Nihilismo?, en absoluto. Los pasajeros de los camiones urbanos, el conductor, los peatones, los automovilistas, no importan. Mientras se mantengan unas condiciones de transporte mínimas, aunque estén sujetadas con alfileres, lo que suceda no importa. Las personas son irrelevantes.

El gran problema es que esas circunstancias ya las hemos normalizado, a tal grado que sólo se habla de otro lesionado en una colisión, otra desaparecida, otra mujer golpeada por su concubino/esposo/novio/amante/hermano/padre/vecino, otro ejecutado, otro niño abusado por un “sacerdote”, otro herido, otro secuestrado... Lo cierto es que “otro” es nada; no se trata de la excepcionalidad, sino del pan nuestro de cada día.<sup>37</sup>

Los juarenses pueden dividirse en dos grandes sectores: uno, el que ha enfrentado, ya sea directa o indirectamente, un crimen, un abuso de poder o la

---

37 “Antes de una semana el rostro de Sol se desplegó por toda la ciudad. Anuncios panorámicos, mantas colgadas en puentes peatonales, hojas pegadas en cada supermercado, en cada banco, reproducían el nombre completo de la niña, sus centímetros de altura, el color de sus ojos y la fecha en que fue raptada. En esta información se leía entre líneas el temor más grande. Las lluvias llegaron por delante, las calles se inundaron y se colmaron de baches que dejaban a los autos sin rines y sin escapes. El desierto urbano reverdeció.

A los 13 días de que el sol le sonrió a toda Ciudad Juárez desde lo más alto de los espectaculares, su cuerpo fue encontrado por accidente. Pese a que muchos la buscaron, alguien dio sin querer con el tambo de cemento” (Velasco, 2009, p. 72).

negligencia. El otro, que afortunadamente no conoce por experiencia propia o cercana los crímenes, sabe de ellos por las noticias, conversaciones o escenas vistas a la lejanía en la calle. La actitud de no querer intervenir y no denunciar es perfectamente comprensible. La cultura cívica o el apego a la legalidad con dificultad pueden sostenerse en un medio tan agreste como en el que vivimos en Juárez. Por salud mental los juarenses funcionan, salen a divertirse, a trabajar, a comprar comestibles y visitar a los amigos; sin embargo, quedan guardados en lo más profundo de la memoria hechos como los retenes militares, las ejecuciones a media calle en plena luz del día, los cuerpos colgados en los puentes, las denuncias públicas por la brutalidad de las autoridades. Sin generalizar tampoco el juarense es solidario y noble, dispuesto a ayudar a alguien en la calle, no obstante, con los años ha ido adoptando medidas de cuidado y autoprotección que lo llevan a no ver y a no intervenir. En la superficie parecería que la gente no se entera ni se preocupa de lo que sucede, considero que hay cosas más complejas en su actitud; la incertidumbre y el temor justificado de convertirse en un punto más de las estadísticas o de ser titular de las noticias de mañana.

Marco Antonio López Romero publicó un trabajo que recoge con gran lucidez la realidad de la irrelevancia e inexistencia de las personas en Ciudad Juárez. Sus crónicas periodísticas no dejan lugar a dudas de un entorno violento, de personas cada vez más insensibles, curtidas por el dolor, ya por haberlo padecido, ya por escuchar tanto de él, que han perdido la capacidad de asombro. *A la orilla del río, este desierto* (López, 2018) nos invita a observar la dimensión justa de las desgracias; una noticia da cuenta de las relaciones entre personas. Seres que no se agotan en titulares, en la cárcel o en una fosa del cementerio. Todos tienen historia, familia y proyectos de vida. Ser criminales o víctimas es parte reducida de las muchas que componen sus vidas. López Romero nos ofrece un puñado de historias de invisibilidad, no se trata de un texto más, es una exhortación para pensarnos con mayor claridad en el presente convulso. La imagen festiva, alegre y hospitalaria del juarense ha de complementarse con las verdades cantadas en este libro. Me avergüenza haberlo descubierto hasta años después de su publicación.

Volviendo al tópico del desierto, este entorno es propicio para crear cosas, primero, porque algunas de ellas no existen, segundo, porque la indiferencia en este aspecto de nuestra vida en común es benéfica la mayoría de las veces. En el desierto Dios le habla a místicos y profetas, en las dunas los expedicionarios inventan caminos donde no los había, los que fracasan se vuelven locos; los que tienen éxito crean pueblos y ciudades. El desierto es refugio de los bandidos, las plantas y los animales más fuertes. Puede ser exilio y hogar, castigo y redención; los espacios inmensos del desierto pueden llenarse de introspección y de sueños contruidos con bloques de realidad. En esas condiciones nos encontramos con cientos de exégetas de la Biblia y otros textos sagrados, que han escuchado el llamado para fundar “la iglesia verdadera”.<sup>38</sup>

38 Entre 2003 y 2010, Dizán Vázquez Loya llevó a cabo un esfuerzo muy importante por hacer una historia-registro de las religiones y comunidades religiosas del estado de Chihuahua. Su proyecto llevaba por nombre *Mapa religioso de Chihuahua* y podía consultarse en línea en la página de la UACJ. Lamentablemente, ya no está disponible. Su

¿Cuántas personas en Juárez se han declarado la segunda venida del Mesías? ¿Cuántos se hacen llamar profetas y apóstoles? Algunos de ellos han convertido sus casas en templos, centros de oración o de profecía.

En ciertos casos, el aprovechamiento de sus inmuebles tiene la misma intención monetaria de quien vende menudo los domingos o tortas y hamburguesas los fines de semana. A fin de cuentas no son los únicos que lucran con la fe de las personas, hay establecimientos mejor puestos, pero no por ello sus intenciones son menos nefastas. Por el contrario, hay otros casos en los que hay fe real de por medio y el contacto con Dios es real. No es difícil encontrar en barrios de la periferia de Juárez decenas de iglesias domésticas que anuncian los días y horas de culto con cartelones y mantas. ¿Hartazgo de comunidades convencionales? ¿Son una reacción de las muchas posibles ante una realidad que nos aplasta y desgarrar? Hay quienes se refugian en los casinos, en el fondo de una botella, en la basura salida de laboratorios; hay quienes lo hacen en santuarios y adoratorios. ¿Respuesta ante circunstancias en las que la esperanza-mercancía ya no satisface apetitos del alma? ¿Mercado de la fe y la credulidad de las personas? ¿Llamados reales, esquizofrenias no diagnosticadas? Las respuestas posibles a estos y otros interrogantes nos darían como resultado tantas versiones del juarense como en realidad existen, todas ellas conviviendo en el mismo espacio y tiempo, obligándonos a pensar lo que somos con mayor compromiso y sinceridad.

### **Para finalizar...**

Tan sencillo y complejo a la vez es plantearse la pregunta pivote de la antropología filosófica: *¿qué es el hombre?* La manera en que nos pasan desapercibidas muchas cosas es cuando las tenemos justo frente a nosotros, la cercanía es tanta que no auscultamos lo que está tan a la mano. *¿Qué, quién y cómo es el juarense?*, una simple pregunta que evitamos responder desde la filosofía por considerarla efímera y desligada de los grandes sistemas occidentales. Parte del trabajo que nos corresponde hacer a nosotros, en el gremio de la filosofía, lo han hecho de manera más eficiente los periodistas, los antropólogos, los sociólogos y los historiadores. Las páginas precedentes, paciente lector, no son una conclusión definitiva ni plenamente documentada con todos los materiales de consulta que deben ser estudiados.

Son sólo unas cuantas consideraciones de alguien que ha vivido y reflexionado, con todas sus limitaciones, el presente en el que vive. Juárez es habitado por cientos de miles de personas que son; tautología cuya verdad olvidamos.

Mientras Ucrania recibe misiles que ya han sido normalizados por la prensa internacional, Gaza resiste con lo que tiene, y como puede, con una población indefensa que está cautiva; Israel e Irán juegan al ajedrez teniendo como piezas la prensa, las armas de destrucción masiva, la población civil y unos aliados fluctuantes que cambian de bando sin el menor cargo de conciencia. España, Inglaterra, Holanda, Suecia, Bélgica, Dinamarca y Alemania enfrentan

---

trabajo marca un precedente muy importante en la investigación humanística del norte de México, contribuyendo a las reflexiones filosóficas en tópicos como la antropología del juarense en lo relacionado con la religión. Agradezco a mi amigo el Pbro. Dizán Vázquez haberme compartido el manuscrito del *Mapa*.

la ingobernabilidad en áreas más extensas de su territorio; forman parte de su realidad el desempleo, las adicciones a drogas cada vez más nocivas, la inseguridad en la calle cada día más de control, diversificándose los actos de violencia.

Paralelamente, Juárez se estremece también, de otras maneras y sin ser el foco de atención de todo el mundo, pero la gravedad de sus circunstancias no es menor. Juárez no está “colombianizada”, “balcanizada” o “iranizada”, tiene su propio infierno, sus propias miserias y virtudes. Mientras en otros países se derrumban estructuras que parecían inamovibles en Juárez enfrentamos también nuestros propios terremotos. Una crónica anunciada con más fuerza de maquilas que se van de la ciudad; ser considerada por Estados Unidos parte de un Estado terrorista —sea lo que sea que eso quiera decir—; redes de pornografía infantil conviven en el mismo municipio que escándalos de pederastia clerical y encubrimiento episcopal; varios ejecutados cada día, más y más mujeres desaparecen; escándalos de corrupción y malos manejos del presupuesto público... Yo sólo pregunto: ¿qué ha dicho al respecto la filosofía?

In a darkened graveyard glows a light  
I see it shine there every night  
I know somewhere there's a hidden door  
There's an answer here we must explore  
No, I'll not submit to reason  
I'll sit and watch the seasons change

We watch the children pray  
Save us, God today  
Come whatever may

We hold our fate and make the choice  
But we'll not listen to that still small voice  
Are we just crazy, out of our minds?  
Wish this were someplace, another time

We watch the children pray  
Save us, God today  
Come whatever may

And I know we're going  
So far away from this wretched life we lead  
With open arms meet catastrophe  
In the valley of the damned we'll be  
And I know we're going  
So far away from this wretched life we lead

With open arms meet catastrophe  
In the valley of the damned we'll be

We watch the children pray  
Save us, God today  
Come whatever may

**And now to life we say goodbye  
I know the when but not the why  
Our nation's blood spills on the ground  
Our lives go out without a sound**

*Watch the children pray*  
**Kurdt Vanderhoof**

### Bibliografía

- Arzate Soltero, C. (2005). *Léxico de los choferes del transporte colectivo de Ciudad Juárez*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Bustillos, S. (2011). Pobreza, pueblos indígenas, mujeres indígenas: exclusión y desigualdad. En S. Bustillos y R. Rincones (Coords.), *Mujeres en Chihuahua Hoy* (pp. 141-168). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Bustillos Durán, S. y Bustamante L. D. (2023). Nosotras las académicas fronterizas. Trayectorias vitales de mujeres en la academia: el caso de Ciudad Juárez, Chihuahua. *Chihuahua Hoy*, 21, 241-270. <https://doi.org/10.20983/chihuahuahoy.2023.21.10>
- Chávez Chávez, J. (2011). La Adelita como símbolo de la mujer chihuahuense. En S. Bustillos y R. Rincones (Coords.), *Mujeres en Chihuahua Hoy* (pp. 55-73). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Congreso del Estado de Chihuahua. (2011, 18 de mayo). Decreto 314. Por medio del cual se declara a Ciudad Juárez, Chihuahua, "Ciudad Heroica", en virtud del compromiso y valentía que sus habitantes han entregado en cada una de las etapas de la vida política del país. Diario Oficial. <https://erevistas.uacj.mx/ojs/public/journals/7/GuiaAPA.pdf>
- Cortés, R. (2024, 19 de junio). La Iglesia ocultó abuso sexual en Juárez durante visita del papa. *Circuito Frontera*. <https://circuitofrontera.com/2024/06/19/iglesia-oculto-abuso-sexual-en-juarez-durante-visita-del-papa/>
- Dale Leal, N. (2025, 3 de julio). La silenciosa toma de la frontera por el Ejército, se expande en nuevas áreas de Texas y Arizona. *El País*. <https://elpais.com/us/migracion/2025-07-03/la-silenciosa-toma-de-la-frontera-por-el-ejercito-se-expande-en-nuevas-areas-de-texas-y-arizona.html>
- De las Casas, B. (1974). *Tratados*. Fondo de Cultura Económica. [Edición facsimilar con gótico de textura con transliteración a tipografía latina contemporánea].
- El Paso Times*. (2025, 25 de enero). us troops arrive at Fort Bliss for training

- ahead of border deployment. *El Paso Times*. <https://www.elpasotimes.com/story/news/immigration/2025/01/25/us-troops-to-train-at-fort-bliss-before-deployment-to-southern-border/77948863007/>
- Farrera, E. (2021, 26 de noviembre). Campo Algodonero y 25N: memoria para no olvidar y dignificar a las víctimas de violencia. *Naciones Unidas México*. <https://mexico.un.org/es/163818-campo-algodonero-y-25n-memoria-para-no-olvidar-y-dignificar-las-v%C3%ADctimas-de-violencia>
- Ferber, R. (1995). *Conceptos fundamentales de filosofía*. Herder.
- Fuentes Flores, C. M. (2011). Las características de la inseguridad pública en Ciudad Juárez: un enfoque espacial y por sexo. En S. Bustillos y R. Rincones (Coords.), *Mujeres en Chihuahua Hoy* (pp. 317-342). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Fuentes Mares, J. (1949). *México en la Hispanidad. Ensayo polémico sobre mi pueblo*. Ediciones de Cultura Hispánica.
- Fuentes Mares, J. (1958). *Cadenas de soledad. Novela selecta para desesperados*. Secretaría de Cultura.
- García, U. J. (2025, 5 de mayo). U.S. declares military zone around El Paso, allowing soldiers to arrest migrants. *CBS 19*. <https://www.cbs19.tv/article/news/local/us-declares-military-zone-el-paso-allowing-soldiers-to-arrest-migrants/501-aaf46b26-56f8-410d-80dc-35b0c50f32ae>
- García Marco, D. y Ventas, L. (2025, 27 de mayo). Cómo Trump está militarizando la frontera entre EE. UU. y México. *BBC News*. <https://www.bbc.com/mundo/articles/clyv841dl80o>
- Giorgio, C. (2009). *El nacimiento de la filosofía*. Tusquets. [Trad. de Carlos Manzano].
- González Contró, M. (2011). Menores o niñas, niños y adolescentes en el contexto del debate de América Latina. *Publicación Electrónica*, 5, 35-48. <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3011/7.pdf>
- Gutiérrez Sandoval, P. (2011). Las mujeres adultas en Ciudad Juárez: sus luchas por vivir un “buen envejecimiento y sobrevivir hacia edades más avanzadas (2008). En S. Bustillos y R. Rincones (Coords.), *Mujeres en Chihuahua Hoy* (pp. 169-189). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Hegel, G. (2005a). *Las Lecciones sobre historia de la filosofía I*. Fondo de Cultura Económica. [Trad. de Wenceslao Roces].
- Hegel, G. (2005b). *Las Lecciones sobre historia de la filosofía II*. Fondo de Cultura Económica. [Trad. de Wenceslao Roces].
- Hurtado, G. (2025). Philosophy in Mexico. En *Stanford Encyclopedia of Philosophy*. <https://plato.stanford.edu/entries/philosophy-mexico/>
- Hurtado, G. y Torres, J. A. (Coords.). (2021). *Ensayos filosóficos sobre la Cuarta Transformación de México*. Torres Asociados.
- Jaeger, W. (1992). *Paideia*. Fondo de Cultura Económica. [Trad. de Joaquín Xirau y Wenceslao Roces].
- Kant, I. (1991). *Antropología en el sentido pragmático*. Alianza. [Trad. de José Gaos].
- Kant, I. (2004). *Observaciones en torno al sentimiento de lo bello y lo sublime*. Fondo de Cultura Económica. [Edición bilingüe alemán-castellano;

- trad. de Dulce María Granja Castro].
- León García, R. (2007). *Teoría del juarense. Deslindes y colindancias sin demasías (un glosario, guía, manual o algo parecido)*. Almuzara.
- León García, R. (2024). *Imaginar la ciudad: sensaciones y deseos de un sector de la sociedad juarense*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. <https://elibros.uacj.mx/omp/index.php/publicaciones/catalog/view/301/273/1580-1>
- López, M. A. (2025, 4 de julio). La crisis del crematorio fraudulento de Ciudad Juárez: “Pensamos que teníamos las cenizas de mi hermano y resulta que son tierra y piedras”. *El País*. <https://elpais.com/mexico/2025-07-04/la-tesis-del-crematorio-fraudulento-de-ciudad-juarez-pensamos-que-teniamos-las-cenizas-de-mi-hermano-y-resulta-que-son-tierra-y-piedras.html>
- López Romero, M. A. (2018). *A la orilla del río, este desierto*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Madrigal Romero, M. S., Días Herrera, P., Echeverría, E., Ezcurdia, J., Cázares Aponle, L., Camarillo Gómez, M. C., Sumiacher, D. y Alonso Salas, Á. (2020). *Filosofía para niñas y niños en México. Un horizonte de diálogo, paz y libertad*. Torres. <https://divcsh.izt.uam.mx/cefilibe/wp-content/uploads/2022/08/Filosofia-para-ninas-y-ninos-en-Mexico.pdf>
- Martínez, S. (2025, 18 de mayo). Historias judiciales. Padres de niños abusados en guarderías sospechan de red internacional de pedofilia. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2025/05/18/politica/historias-judiciales-padres-de-ninos-abusados-en-guarderias-sospechan-de-red-internacional-de-pedofilia>
- Martínez Almanza, M. T. (2025). Turismo médico orgánico en la frontera: La dinámica natural de Ciudad Juárez-El Paso. *El Periplo Sustentable*, 48, 266-282. <https://rperiplo.uaemex.mx/>
- Martínez Almanza, M. T., Morales Muñoz, S. A. y Hernández Zizaldrá, I. (2016). El turismo médico: tendencia de transformación para Ciudad Juárez, México. *Revista Turydes: Turismo y Desarrollo*, 21. <http://www.eumed.net/rev/turydes/21/turismo-medico.html>
- Martínez Almanza, M. T., Morales, S. y Breceda Pérez, J. A. (2022). Caracterización del turismo médico transfronterizo en Ciudad Juárez motivado por la crisis derivada del COVID-19. *Estudios Fronterizos*, 23, 1-23. Universidad Autónoma de Baja California. <https://doi.org/10.21670/ref.2206090>
- Massé Narváez, C. E. (2011). Cultura, poder y resistencia en la Modernidad. El caso de las feministas. En S. Bustillos y R. Rincones (Coords.), *Mujeres en Chihuahua Hoy* (pp. 21-54). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Murillo, C. (2014, 8 de enero). El Puente sin nombre. *El Diario de Juárez*. <https://diario.mx/opinion/2014/jan/08/el-puente-sin-nombre-240448.html>
- Norte Digital. (2024a, 9 de agosto). Lo multan con \$16 mil 574 por meterse a la fila del puente 1 [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?>

- v=jUmy6XYoQ-o
- Norte Digital. (2024b, 9 de agosto). Lo multan con \$16 mil 574 por meterse a la fila del puente 2 [video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=\\_yeaxq2pMvk](https://www.youtube.com/watch?v=_yeaxq2pMvk)
- Ornelas, O. (2024, 28 de julio). Ismael “El Mayo” Zambada arrested after landing in New Mexico. *USA Today*. <https://www.usatoday.com/picture-gallery/news/usanow/2024/07/27/ismael-el-mayo-zambada-arrested-plane-landing/74575455007/>
- Ortiz, J. (2023, 16 de marzo). La Cruz de Clavos, la antimonumenta odiada por gobierno y el narco en Chihuahua. *La Silla Rota*. <https://lasillarota.com/estados/2023/3/16/la-cruz-de-clavos-la-antimonumenta-odiada-por-gobierno-el-narco-en-chihuahua-419667.html>
- Padilla, H. (2013). “Una espantosa X”. En M. Salazar Mendoza (Coord.), *Espejos y realidades de Ciudad Juárez* (pp. 357-367). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Platón. (1984). *Cuatro diálogos*. SEP. [Incluye *Critón*, trad. por J. Calonge; *Laques*, *Gorgias* y *Menón*, trad. por Ute Schmidt Osmanczik].
- Rea, D. (2020, 14 de julio). 10 años del coche bomba en Ciudad Juárez: una década sin justicia. *Pie de página*. <https://piedepagina.mx/10-anos-del-coche-bomba-en-ciudad-juarez-una-decada-sin-justicia/>
- Reed, B. (2025, 24 de julio). Trump push to ban birthright citizenship unconstitutional, us court rules. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/us-news/2025/jul/24/trump-push-to-ban-birthright-citizenship-unconstitutional-us-court-rules>
- Reeves, J. (2024, 12 de noviembre). Pacific IAMD Center facilitates global relationships among Air Defenders from 11 Nations. *Seventh Air Force*. <https://www.7af.pacaf.af.mil/News/Article-Display/Article/3962897/pacific-iamd-center-facilitates-global-relationships-among-air-defenders-from-1/>
- Reyes Nevares, S. (2006). La finura del mexicano. En *El Hiperión* (pp. 53-67). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Reyes Vásquez, E. I. (2025). Cultura y naturaleza en los pueblos rarámuri: una mirada crítica desde las epistemologías del sur. *Chihuahua Hoy*, 23, e6686. <https://doi.org/10.20983/chihuahuahoy.2025.23.1>
- Saladino García, A. (1978). *El concepto de indio*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Telemundo 48 El Paso. (2025, 2 de mayo). Designan otra zona militar en la frontera, cerca de El Paso. La nueva zona se ubica en Texas y está adjunta a la base Fort Bliss del Ejército en El Paso. *Telemundo 48 El Paso*. <https://www.telemundo48elpaso.com/noticias/local/designan-otra-zona-militar-en-la-frontera-cerca-el-paso-fort-bliss/2417120/>
- Televisa Ciudad Juárez Oficial. (2024, 19 de febrero). Por meter autos en fila detienen a ocho franeleros en el puente libre [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=DpPfy0QLSd0>
- Trejo Villalobos, R. (Coord.). (2019). *Filosofía de los pueblos originarios*. Universidad Autónoma de Chiapas. [Edición bilingüe castellano-inglés; trad.

- de Rodrigo Díaz Cárdenas].
- Vargas Lozano, G. (2005a). *Esbozo histórico de la filosofía en México (siglo XX) y otros ensayos*. Ideas Mexicanas.
- Vargas Lozano, G. (2005b). *Intervenciones filosóficas: ¿qué hacer con la filosofía en América Latina?* Universidad Autónoma del Estado de México.
- Vasconcelos, J. (2010). *La otra raza cósmica*. Almadía. [Trad. de Heriberto Yépez].
- Vázquez Loya, D. (2003-2010). *Mapa religioso de Chihuahua*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. [El texto ya no está disponible para ser consultado en línea].
- Velasco Vargas, M. (2009). *Tordos sobre lilas*. Universidad Veracruzana.